

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero; advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y tengan dificultad para satisfacer el importé de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos en el momento, podrán hacer el pedido, comprometiéndose á librar el importe de su suscripcion en el término preciso de tres meses, durante los cuales se les servirá el periódico.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que sigan á la falta.

OBRA TERMINADA

ERICHSEN

La Ciencia y el Arte de la Cirugía: cuatro magníficos tomos con cerca de 1.000 grabados intercalados en el texto. Precio para los suscritores, 22 pesetas en Madrid y 24 en provincias. A los no suscritores les cuesta 43 y 45 pesetas respectivamente. En la actualidad tenemos en prensa, y se repartirán á la mayor brevedad posible, las dos siguientes obras:

Politzer. — TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO

Strümpell. — TRATADO DE PATOLOGÍA ESPECIAL Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS, tomo III. Aquellos á quienes faltaren los tomos I y II, ya publicados, de esta última obra, podrán adquirirlos por el precio de 3,75 pesetas cada uno.

Tenemos tambien en preparacion el Tratado de enfermedades del oido, del célebre otólogo vienés Sr. POLITZER; el Tratado de enfermedades de los riñones, de BARTELS; el Tratado de Ginecología operatoria, de HEGAR Y KALTENBACH; el de Enfermedades de la médula espinal, de BRYON-BRAMWELL, y otras de gran importancia y sabor práctico que á su debido tiempo anunciaremos.

Desde hace nueve años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de giro se dirigirán á DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

BRONQUITIS, TOS

Catarros Pulmonares
RESFRIADOS del PECHO
y Debilidad del Mismo

TISIS, Asmas

Curaion rapida y cierta por las

GOTAS LIVONIENNES

(Gouttes Livoniennes)
de TROUETTE-PERRET

con CROBOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA
y BALSAMO de TOLU

Este producto infalible para curar
radicalmente todas las **Enfer-**
medades de las Vias respira-
torias, está recomendado por las
celebridades medicas como el unico
eficaz.

Es el unico, que ademas de no
fatigar el estomago, le fortifica, le
reconstituye, y despierta el apetito;
dos gotas por la mañana y por la noche
triunfan de los casos mas rebeldes.

Deposito principal:

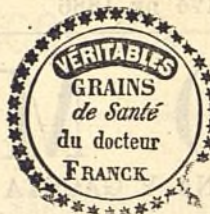
TROUETTE-PERRET

PARIS, 185, rue Saint-Antoine, PARIS

Y en las principales Farmacias.

Exijir el Sello del Gobierno
francés sobre el frasco para evitar
las falsificaciones.

En Madrid, Dorre y Miquel, far-
macéutico, Caballero de Gracia, 3.—
Ulzurrun, Droguista, Barrio Nuevo,
44.—Moreno J. Moreno, Farmacéu-
tico, calle Mayor, 93.—Melchor Gar-
cía, Tetuan, 45.—Ruperto de Cha-
varri, Atocha, 87



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO

la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA: 1. 2 A 3 GRANOS.—NOTICIA EN CAJAS.

Exigir los **CAJAS AZULES** envueltas en rotulo de

VERDADEROS en y la firma A. ROUVIERE en encarnado.

Paris, F^a LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{as} de España.

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposicion universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representanda
tres veces su peso de carne asimilable
por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudan, 0.30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. carne.

JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca. — Una cucharada contiene 50 gr. carne.

CHOCOLATE En TABLILLAS, 20 gr. de carne. — En CROQUETAS, 8 gr. de carne y 0.25 fosfato de cal.

ELIXIR..... Muy agradable. — 1 copita despues de las comidas, en iguales casos que el vino.

VINO..... Complemento útil de la nutricion. — 1 copita contiene 50 gr. carne y fosfatos orgánicos.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Poderoso Reparador de las fuerzas.

Enfermedades del Estómago, del Pecho, Diarrea crónica, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del S^r CATILLON, primer preparador de la **Peptona**, han sido consignados

en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, 23, RUE SAINT-VINCENT-DE-PAUL, Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

PAPEL MATA-MOSCAS DAUBIN

Autorizado. — Sin peligro para las personas ni los animales domésticos

GARANTIDO SIN VENENO

El Papel Daubin destruye instantáneamente: Moscas, Mosquitos,
Avispas, Mariposas y otros insectos nocivos.

Venta al por mayor: Bourgeois, 20, rue de Seine à IVRY, près Paris (France)

En España, en todas las Droguerías y Farmacias.

Las Grajeas de YODURO de HIERRO y de MANNA

de **L. FOUCHER**, de Orléans

Se disuelven inmediatamente en el estómago, y no son restringentes.

Deposito: Farmacia BORELL y MIQUEL, Caballero de Gracia, 3.

GRAJEAS DE YODURO POTÁSICO CALCINADO

de **L. FOUCHER**, de Orléans

(25 centigr. de Yoduro por Grajea)

En razon á ser calcinado, nuestro yoduro siempre es puro, pudiendo adminis-
trarse á los estómagos más delicados á cualquiera dosis y durante todo el tiempo
que dure la enfermedad, sin que sea de temer el más pequeño accidente.

Deposito: Farmacia BORELL y MIQUEL, Caballero de Gracia, 3.

LAS BUENAS FARMACIAS

Espasadrajo Revulsivo

DE
THAPSIA

con la Marca de Hippocrate y Gallien



De la Casa **DESNOIX**

17, Rue Vieille-du-Temple, PARIS

Muy eficaz para la curacion externa de los

Reumatismos,

Irritaciones del Pecho,

Bronquitis, Catarros

Enfermedades de la Garganta etc.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de higado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder escepcional para combatir: *Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.* Excelente durante el Embarazo y la lactancia.

Deposito: Casa **BAUDON**, 12, rue Charles-V, PARIS

Madrid: **ALCARAZ y GARCIA**, Tétuan, 15, Principal, y en las buenas Farmacias.

Exposition Universelle
1878

Mencion Honorifica

MEALLA DE PLATA



Exposition Internationale

1875

Elixir Eueptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos carnes musculares; ordenado por los médicos contra *Digestiones difíciles, Males de Estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, Convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.*

VEJIGATORIO ROSA DE A. BESLIER

AL CANTARIDATO DE SOSA

Este vejigatorio es infinitamente más propio y mucho más activo que el otro; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion, en todas las latitudes. No produce dolor ni ninguna irritacion en la vejiga (por consiguiente no hay que temer la cistitis.)

40, RUE DES BLANCS MANTEAUX, PARÍS

SE ENVIAN MUESTRAS POR CORREO, GRATIS, A LOS MÉDICOS FRANCESES Y EXTRANJEROS QUE LAS PIDAN

Inapetencia, Convalecencia, Anémia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis, en los Hospitales de Paris. Premiada en la Exposicion Universal de 1878.

ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA MARINA.

Se recomienda con especialidad esta preparacion en extremo reparadora, ya que contiene:

25 0/0 de Peptona, sea 4 0/0 Azoe; 0,69 Acido Fosfórico; 0,71 Hierro y Bases Alc. terr.

Además la dicha **Peptona Defresne** se caracteriza por su sabor exquisito, una cucharada (40 gramos de carne) puesta en poca agua tibia y salada forma un caldo sustancioso y exquisito.

Dosis: De dos a cuatro cucharada diarias.

EL VINO DEFRESNE à la PEPTONA

Dosis: Media copa a los postres.

DEFRESNE, Autor de la Pancreatina PARIS, y en todas las Farmacias.

GRAJEAS DEL D^R GIBERT (Gr: de BOUTIGNY-DUHAMEL)
(Ioduro de potas 0,25, Bi.Ioduro de hidrarg. 0,005)
corresponden à media cucharada grande de Jarabe y se conservan indefinidamente. Precio, en Paris, 5 fr.

GRAJEAS DESLAURIERS al IODURO de POTASIO
(veinte y cinco centigramos de sal pura)
Son, cual las del D^R GIBERT, extremadamente solubles, de una absorcion tan rápida como la del Jarabe y de un empleo mas cómodo y agradable.— Precio, en Paris, 3 francos.

TABLILLAS CLOROBORATADAS DE DESLAURIERS
(Diez centigramos de Clorato de Potasa y diez centigramos de Borato de Sosa puros)
Mejor toleradas, mas agrad bles y mas activas que las de Clorato de Potasa. Precio, en Paris, 2 f. 25.
(Desconfiese de las Falsificaciones.— PARIS, F^{IA} BOUTIGNY-DUHAMEL, 31, r. de Cléry y en todas las Farmacias.



CAPSULAS THEVENOT

Las más recomendadas contra los **Flujos** recientes, antiguos ó inveterados

De Esencia de Sandalo pura
De Balsamo de Copaiba y Esencia de Sandalo
De Bálsamo de Copaiba pura
De Bálsamo, de Copaiba y Cubeba
De Opiáta balsámica
De Extracto etereado de Cubeba
De Extracto etereado de Cubeba y Sandalo

PRECIO
del vidrio
en Francia

F.	G.
4	»
3	»
3	»
3	50
3	»
3	»
3	50

ABSORBENCIA FACIL

SIN OLOR NI GUSTO

En Madrid: Sres. V. Lomana, R. J. Chávarri, hijos de Ulzurum y Moreno Miquel

SOLUCION COIRRE

AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volúmen contiene mayor cantidad de medicamentos (*5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion*) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

POLVOS ALIMENTÍCIOS

ADRIAN

Admitidos en los Hospitales de París

POUDRE
DE
BIFTECK
ADRIAN
ó
CARNE
DE
VACA
FRANCESA

Estos polvos son tan **INODOROS** e **INSÍPIDOS** cuanto es posible obtenerlos, conservandoles á la vez todos los principios de **NUTRICION**, de **DIGESTION** y de **ASIMILACION**.

Hánse tomado todas las precauciones para que no contengan germen alguno de fermentacion.

NOTA. — Los polvos de carne Adrian no contienen jamás carne de caballo; son los únicos que toleran bien los enfermos

Remitense muestras gratis á los Sres médicos.

POUDRE
DE
VIANDE
ADRIAN
ó
CARNE
DE
VACA
DE AMÉRICA

11, RUE DE LA PERLE, PARIS



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Academia de Medicina.—El cólera en Italia. El discurso de la Corona.—Un ministro más.—Nuevas calamidades.—**Sección de Madrid:** La profilaxia del cólera, por el Dr. Richard.—Tratamiento de los cánceres de la matriz por la histerectomía, por E. Koerberlé.—Sueño cataleptico.—Oftalmología.—**Prensa médica:** *Nacional:* I. Parálisis facial periférica tratada por las corrientes continuas. — *Extranjera:* II. Sobre la naturaleza micótica de la tuberculosis y sobre la evolución bacilar del *microsporion furfur*, su hongo patógeno. — III. La sífilis y los dientes. — IV. El *apocynum cannabinum* (nuevo hidragogo). — V. Nueva variedad de quistes del cuello (quistes crico-tiroideos). — VI. El alumbre en las intermitentes.—**Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina.—Sociedad Española de Higiene.—**Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid.—**Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

ACADEMIA DE MEDICINA.—EL CÓLERA EN ITALIA.—EL DISCURSO DE LA CORONA.—UN MINISTRO MÁS.—NUEVAS CALAMIDADES

La Real Academia de Medicina celebró su correspondiente sesión semanal el sábado último con asistencia de escaso público—que con el calor va retirándose ya de los centros científicos—y de poco número de académicos. Comenzó la sesión dando cuenta el Sr. Olavide del resultado obtenido en el Hospital Provincial de esta corte, en los estudios y ensayos hechos por él (nosotros creíamos, y así se había dicho, que por el Sr. Mendoza) en la cuestión de la hidrofobia, que tanto preocupa en la actualidad á los médicos y á los Gobiernos de casi todos los países, lamentándose amargamente de la escasa protección que al laboratorio que dirige prestan el Municipio, la Diputación y el Gobierno, y que tan necesaria es para fomentarle y hacer en su día innecesario el viaje al laboratorio de Pasteur de los supuestos hidrófobos.

Tendrá el Sr. Olavide razón sobrada para quejarse como lo hizo de la falta de protección de los centros oficiales al laboratorio de San Juan de Dios, pero esto no obsta para que todo el mundo comprenda que la Diputación provincial ha auxiliado hasta con lujo, para lo que aquí se estila, la creación de dicho centro. Si, pues, se queja aún el Sr. Olavide, cálese qué no podríamos decir nosotros de otros centros sostenidos por la *munificencia* de los Gobiernos, y que arrastran año tras año la vida lánguida y miserable propia á todo establecimiento en que pone su mano la Administración española.

Después de esto el Sr. Maestre de San Juan continuó su discurso sobre la profilaxis del cólera.

*
* *

Los partes oficiales recibidos estos días dan por terminada la epidemia colérica en Brindisi, pero en

cambio anuncian que se ha extendido por Venecia, Torre Santa, Oria, Latiano, Padua, Ostrini, etc. En el primero de dichos puntos son bastantes los atacados y crecida la cifra de defunciones en relación con aquéllos. Viva, pues, prevenido nuestro Gobierno, si es que no quiere ser sorprendido como en otras ocasiones. A bien que nuestros consejos son voces en el desierto aquí donde nadie se preocupa—hasta el preciso momento de la catástrofe—de hacer otra cosa que lo que se ha dado en llamar política. Pruébalo bien á las claras, si es que alguien andaba necesitado de pruebas; el discurso de la Corona que el lunes último se leyó en ambas Cámaras, y en el cual ni de soslayo se habla siquiera de las hecatombes de este verano, de los innúmeros servicios prestados por nuestros comprofesores, que dieron una vez más relevantes muestras de su abnegación y heroísmo; de la justicia, necesidad y conveniencia de que reciban sus viudas y huérfanos la recompensa debida, y de la mayor necesidad aún de promulgar una ley de Sanidad que, cumplida como Dios manda, y no como solemos hacer nosotros, ponga una valla al desbarajuste sanitario del verano anterior y disminuya en alguna manera los estragos que el cólera hizo ese año en nuestra patria. Verdad es que nosotros fiamos poco en promesas ministeriales, y hubiéramos puesto en cuarentena lo de la ley de Sanidad, caso de que se hubiera hablado de ella en el Mensaje regio; pero al menos por pudor creemos que no debiera haberlo olvidado el Gobierno. ¡Después de esto, ábranse listas en todos los Gobiernos de provincias y en el propio Ministerio de la Gobernación para que se inscriba en ellas todo médico que por un puñado de ochavos se preste á sacrificarse en bien de la Humanidad! ¡Irrisión escandalosa!

*
* *

La *Gaceta* del 8 del corriente ha publicado un real decreto en virtud del cual se suprime, á partir del 1.º de Julio próximo, el Ministerio de Fomento, que será reemplazado por dos de nueva creación, que se denominarán de *Instrucción pública y de Ciencias, Letras y Bellas Artes* el uno, y de *Obras públicas, Agricultura, Industria y Comercio* el otro. De esta suerte «la Administración pública, en vez de contener favorecerá y acelerará el movimiento progresivo del país».

En nuestro sentir es digna de aplauso esta medi-

da, máxime cuando, según se dice en el preámbulo del decreto, los dos Ministerios se organizarán con ocho millones de pesetas ménos que lo consignado en el actual presupuesto de Fomento, es decir, que se hará esa notable economía; la aplaudimos, pues, sin reserva, si es que recobra así la enseñanza en nuestro país el nivel que de derecho le corresponde y no se reduce todo, como algunos pesimistas creen, á tener disponible una cartera más, es decir, á que en vez de ocho sean nueve los ministros.

Como nota final diremos que en las plantillas de estos nuevos Ministerios (y otro tanto ocurre en los actuales) hay *porteros* que tienen 3.500, 3.000, 2.500, 2.000 y 1.500 pesetas de sueldo. A buen seguro que muchos de nuestros compañeros cambiarían su honroso título de médico, que tantos desvelos y gastos supone, por el envidiable de *portero*. ¡Así anda todo!

La tarde del miércoles fué desoladora para Madrid. Un ciclón formidable, espantoso, como no recuerdan haber visto otro las personas que viven hace muchos años en la capital de España, atravesó por Madrid, causando destrozos sin cuento y un espanto general. Es difícil describir el cuadro que presentaba la población después del suceso: arrancados de cuajo los añosos árboles, desguarnecidos de sus vestiduras los tejados, derribados muchos edificios en construcción, llenos los arroyos de chimeneas, tumbadas todas las vallas, por todas partes, en fin, testimonios sobradísimos de una fuerza inmensa que atraviesa destrozando cuanto encuentra á su paso. La relación detallada de los sucesos de aquella tarde es conmovedora; á la hora en que escribimos estas líneas se ignora todavía el número de víctimas habidas, aún cuando se supone que los cadáveres pasarán de treinta y los heridos de doscientos.

DECIO CARLAN.

MADRID 16 DE MAYO DE 1886

LA PROFILAXIA DEL CÓLERA

POR EL DOCTOR RICHARD

Las exageradas, extravagantes y hasta inhumanas medidas sanitarias puestas en práctica en algunas poblaciones de España durante la epidemia cólerica de los años anteriores; las extrañas y erróneas ideas formadas por el vulgo y muchos médicos en vista de las teorías propaladas por periódicos científicos y políticos; el terror y pánico infundido en las masas á causa de la perturbación de las ideas producida por falsas y equivocadas creencias, origen de actos que reprueban la ra-

zon, la moral y la caridad, y el temor de que estas tristes y deplorables escenas se repitan próximamente si los focos epidémicos todavía en actividad ú otros mal extinguidos volvieren á tomar incremento y á propagarse el cólera morbo epidémico en la primavera ó verano próximo, nos mueven á someter á la ilustrada consideración de los lectores de EL SIGLO MÉDICO el siguiente escrito del distinguido higienista M. Richard, escrito digno de meditar y de un detenido estudio por las ideas que contiene y las trascendentales consecuencias á que puede dar lugar, si aceptadas sus ideas y las de la Conferencia sanitaria de Roma. Llegan á modificarse nuestras disposiciones sanitarias relativas á la profilaxia del cólera, sobre todo las dictadas en cada localidad con menosprecio de la legislación vigente.

Desde la aparición del cólera en Egipto, en 1883, las dos cuestiones conexas de la etiología y de la profilaxia de esta enfermedad han estado constantemente á la orden del día: las Sociedades sabias, los Consejos y Juntas de Higiene, así como las publicaciones médicas y de otra naturaleza de todos los países, hace dos años y medio han tratado extensamente este asunto, que además han discutido á fondo las dos Conferencias celebradas en Berlín y la sanitaria de Roma. Tantos trabajos no se habrán gastado inútilmente, y hay lugar á estar satisfechos cuando se echa una mirada retrospectiva al camino recorrido desde 1883; los trabajos de Koch y Emmerich han circunscrito el problema bacteriológico; además, un hecho no ménos importante ha venido á impresionar, y es que, á medida que se adelanta, el rigor de las medidas cuarentenarias va atenuándose; todo el mundo recuerda que los esfuerzos efectuados en este sentido por los delegados franceses en la Conferencia sanitaria de Roma hallaron una acogida de las más benévolas. La atenuación ya introducida en estas medidas constituye el último límite de las concesiones que la Higiene puede hacer al Comercio y á los viajeros? Muchas voces se levantan por todas partes para responder que no y para afirmar que todavía se puede ir atrevidamente más lejos; pero los hombres de ciencia que son consultados por los Gobiernos acerca de los medios profilácticos que deben ponerse en práctica son muy reservados, y esto se comprende: el partidario más decidido de la libertad de las transacciones y de la supresión de todo vestigio de las cuarentenas, vacila el día en que sabe que la opinión que emita se pondrá en práctica en toda la extensión de nuestras fronteras, y desde entonces es responsable. Y en realidad el problema es otro según se le considera del lado puramente especulativo ó del práctico: esto es lo que ha formulado muy bien el Dr. Wassefuhr en un reciente artículo del *Deutsche Vierteljahrsschrift für öffentliche Gesundheitspflege* (1885, pág. 553), que titula: «¿Cuáles son las medidas de policía sanitaria que están indicadas para impedir penetre el cólera de los países extranjeros en Alemania?» El punto decisivo de la profilaxia del cólera no se halla en la reglamentación destinada á impedir la importación de los gérmenes, sino en la aplicación de las reglas generales de higiene pública en cada localidad y en una buena organización de la Medicina pública. En

este punto convienen todos los hombres de ciencia; acerca de la cuestion cuarentenaria es todo lo contrario, la divergencia es absoluta: para Koch, las deposiciones y vómitos constituyen el vehículo exclusivo del germen, y es preciso impedir su diseminacion y asegurar la desinfeccion con el mayor cuidado; para Pettenkofer, el grano importa poco, todo depende del terreno en que cae; ha defendido su opinion con gran energia en la segunda Conferencia de Berlin, adhiriéndosele la mayoría; apenas hace un mes acaba de sostenerla bajo una forma picante en la Asociacion de los médicos de Munich. Sin querer entrar en el debate, no podemos ménos de hacer notar que la doctrina de Pettenkofer se ha confirmado en la última epidemia colérica de París, relativa á las disposiciones siguientes de los tiempos y lugares. En efecto; el bacilo del cólera existía en París desde el mes de Julio, no haciendo sino una víctima aquí ó allá, cuando de pronto en Noviembre la epidemia estalla bruscamente en ciertos puntos perfectamente limitados; esto recordaba la germinacion ó la fluorescencia de una planta dada, comenzando casi en un mismo día en los puntos más diversos de una region.

Pero volvamos á la conducta que el estado actual de la Ciencia debe dictar á un Gobierno acerca del cólera. Deberá desde luego, y sobre este punto no podrá haber la menor duda, esforzarse en hacer aplicar las medidas sanitarias reconocidas unánimemente como capitales y eficaces; es decir, vigilar para que todos los centros habitados dispongan de un agua potable debidamente protegida de toda suciedad, con una canalizacion perfecta para el curso de las aguas pluviales y sucias, buenos sistemas para alejar las materias fecales y la orina, y, en fin, de una buena vigilancia de los alojamientos insalubres. No deberá limitarse á asistir pasivamente á los laudables esfuerzos hechos por algunas Municipalidades inteligentes para sanear unas diez grandes ciudades, sino estimular el celo de todos los Municipios sin excepcion, ayudar á los Ayuntamientos pobres con subvenciones, proponer y sobre todo hacer ejecutar buenas leyes y reglamentos; en fin, organizar con cuidado la Direccion central de Medicina pública. Si sobre todos estos diferentes puntos la conducta de la Administracion está trazada del todo, se encuentra muy embarazada para las demas cuestiones cuarentenarias, sobre las que no reina acuerdo entre los hombres de ciencia; no es ella la que podrá en esas oficinas resolver las controvertidas cuestiones, y en la duda hará bien en aplicar ciertas medidas, aún cuando sean declaradas inútiles por muchos, más bien que incurrir en la censura, que no se le perdonaría, de haber comprometido la salud pública por una culpable incuria. Se será más indulgente para los actos de la Administracion colocándose bajo este punto de vista, pero se tendrá siempre derecho á pedirle que estos actos sean muy razonados, realmente útiles y no embaracen sin compensacion alguna las relaciones comerciales y otras cuyos intereses son respetables y no deben ser sacrificados sino lo ménos posible.

¿Qué pensar de la inspeccion médica tal como se ha practicado en estos últimos tiempos en las estaciones de ferrocarriles de la frontera, allí por donde pasan las

grandes corrientes de viajeros? Preciso es reconocer que esta inspeccion es inútil para los casos de cólera confirmado, porque cuando un viajero se halla gravemente atacado los empleados del tren bastarán para indicarlo; será tratado como un colérico ordinario; se le aislará en un local preparado de antemano; sus equipajes y su wagon se desinfectarán.

Günther ha llegado á sostener ante la Conferencia de Berlin que era inhumano impedir así á un enfermo ir hasta su destino, en donde seguramente hallaría una buena instalacion y cuidados asiduos; creía que bastaba avisar telegráficamente á las autoridades locales; pero ha olvidado á los compañeros de viaje, á los que se les imponía por varias horas una vecindad de las más desagradables, y el interes general es antes que el particular. Quedan los viajeros, que serán siempre en mayor número, atacados de ligeras diarreas, tan peligrosos bajo el punto de vista de la importacion como los precedentes. Tratar de detenerlos en las innumerables vías terrestres, caminos, senderos, etc., sería una utopia en la que nadie podrá hoy pensar seriamente; pero no es difícil demostrar que aún en las estaciones de la frontera, como en las de Francia y Alemania, han ensayado hacerla últimamente, siendo casi irrealizable. La inspeccion debía practicarse en el momento de detenerse el tren, durante el registro de la aduana; el médico debería inspeccionar el rostro de los viajeros en el andén, en las salas de descanso ó en los vagones para reconocer á aquellos cuyo exterior revele un ataque colérico. Por poco que se haya pasado la frontera en ferrocarril, se calcula desde luego lo que puede hacer un desgraciado médico en medio de 50 ó 100 viajeros, atropellándose, corriendo tras de sus equipajes, en la fonda y hasta en las letrinas para necesidades que no tienen nada de patológico. Esta tarea es una añagaza; además, si se quisiera desempeñar con exactitud, sería absolutamente grotesca. Para ejercer una investigacion verdaderamente eficaz se necesitaría encerrar á los viajeros, durante algunas horas, en campamentos improvisados, hacerlos vigilar por médicos, que anotarían á cada uno el número y naturaleza de las evacuaciones de vientre. Pero sin hablar del servicio nocturno, ¿no se ve la imposibilidad de semejante investigacion? Sin contar que los viajeros se apresurarían todos á abandonar el ferrocarril en la antepenúltima estacion, para franquear la frontera á pié ó en carruaje. Además, la instalacion del campamento y los sueldos de los médicos ocasionarían un gasto excesivo, en un todo desproporcionado con los resultados. La inspeccion, tal como se ha tratado de practicar, es preciso abandonarla: asimismo denunciarnos como vejatoria é inútil la obligacion impuesta en 1884 á todo extranjero que desembarcara en Alsacia-Lorena, de hacerse visitar por un médico en el término de veinticuatro horas. Prácticamente no hay más que una cosa que hacer: la de recomendar á los conductores de los trenes, á los comisarios de policia de las estaciones de la frontera, que anoten á todo viajero que les pareciera sospechoso de tener el cólera ó que se les indicara como tal, é imponerle la declaracion obligatoria.

Sería de desear que esta misma obligacion se pudiese imponer por la ley y por un convenio internacional á los capitanes y médicos de los buques. Entre tanto, esta obligacion podría imponerse fácilmente á los buques nacionales, reemplazándola ventajosamente por la observacion en nuestros puertos; porque es preciso no ocultarlo, esta inspeccion no es más fácil de ejecutar á bordo de un buque que en una estacion de ferrocarril, pues todo pasajero que se propusiera ocultar una coleccion, lo conseguiría fácilmente. Se podría admitir desde luego á libre plática á todo buque declarado indemne por su capitán y médico. En cuanto á los buques infectados no hay que decir que se desembarcarán los enfermos, se les aislará, desinfectando sus ropas y efectos; pero, ¿cómo se obrará con los demas viajeros, con la carga y el buque? Sabemos que es muy sencillo hacer un simulacro de desinfeccion, como no hace mucho se ha visto en España, en Turquía y otras partes, en donde se hacía colocar equipajes y personas en una habitacion, en la que se percibía un ligero olor á cloro ó ácido fénico (1). Felizmente no tenemos ya ideas tan cándidas acerca de la desinfeccion, y hoy debe preguntarse si es permitido pensar en desinfectar eficazmente una masa tan complicada de superficies como es un buque. ¿Se desinfecta de arriba abajo una casa en que hayan existido cólericos? ¿No se contenta con someter á esta operacion el aposento ocupado por el enfermo y lo que ha podido ensuciarse con sus deyecciones? ¿Por qué obrar de otro modo con un buque? En cuanto á la carga no la tememos más que á los objetos sucios; pero dejaríamos pasar libremente todos los efectos pertenecientes á los pasajeros sanos, y entre las mercancías no

(1) El traductor de este artículo, que tuvo la desgracia de hallarse sometido unas veces á esta ridícula farsa y otras á inhumanas y anticientíficas fumigaciones en diferentes provincias de España, no puede menos de protestar á nombre de la Ciencia contra esta práctica indigna, deshonra de la Medicina.

La última vez que sufrió esta operacion le acompañaban cerca de cien personas; muchas de ellas padecían enfermedades del pulmon, pues procedían de Panticosa y otros balnearios, y, sin embargo, sin haberlas examinado ni adquirido antecedentes acerca del estado de su salud, se les sometió por largo tiempo á la accion de los vapores sofocantes del ácido hiponítrico, sin que las súplicas ni quejas de los infelices sometidos á tan inhumano medio fueran suficiente para que el médico y agente de policía, directores de la operacion, trataran de renovar aquella atmósfera abriendo las puertas. Seguramente aquel médico ignoraba, ó prescindía de sus conocimientos, que aquella fumigacion, no sólo podía ocasionar la muerte, como lo publicaron algunos periódicos políticos, sino que de hecho desarrolla bronquitis graves. Nosotros creemos que un médico ilustrado y digno del título que lleva, debiera en estos casos examinar á todos los pasajeros para saber si padecen alguna enfermedad sospechosa, ó bien otra que se oponga á la accion de tales fumigaciones, para evitar se agravase ó causara la muerte. Pero prescindir de este exámen propio de su destino en la inspeccion médica de las personas de los viajeros, y presenciar indiferente los padecimientos ocasionados por una inhumana y anticientífica operacion, es digno de censura y de que repita ahora lo que dije al presenciar dicho procedimiento: *ante hechos tan contrarios á la Ciencia y la Humanidad me avergüenza llamarme médico*. Bien pudiera aplicarse á las fumigaciones de las personas lo que el Dr. Peter dijo recientemente en la Academia de Medicina de París sobre los microbios cólericos, *¿que será la vergüenza del último tercio del siglo XIX!* — El traductor.

tememos más que á las ropas viejas y trapos; á éstos, pero no á aquéllos, les cerraríamos sin compasion siempre la frontera mientras no se probase que una desinfeccion bien efectuada había esterilizado en ellos los gérmenes patógenos de todas clases, de que ellos son con frecuencia el vehículo.

A nuestro modo de ver, Wassefuhr concluye, con razon, que las medidas sanitarias, ya tan simplificadas por diferentes Gobiernos, pueden serlo todavía más, sin peligro de la salud pública, y reduce á los cinco puntos siguientes toda la práctica cuarentenaria: 1.º, imponer en la frontera al personal de policía y del camino de hierro, así como á los capitanes y médicos al entrar en los puertos, la declaracion obligatoria de todo caso de cólera de que tengan conocimiento; 2.º, tener en cada estacion de ferrocarril de la frontera y en cada punto un médico *instruido* capaz de ejecutar las prescripciones indicadas tan luego como se inicie un caso; 3.º, en los raismos sitios organizar puntos de aislamiento y de desinfeccion para los *enfermos* y sus efectos; 4.º, hacer vigilar los diversos médicos y en diferentes puntos por inspectores delegados por la Administracion central; 5.º, prohibir la introduccion de efectos viejos y trapos sin desinfectar. El autor termina con las siguientes reflexiones, á las que nos asociamos del todo: «En nuestro país medidas inútiles y exageradas contra la importacion del cólera, cuestan muy caro y llevan la perturbacion y muchas veces la ruina de los pueblos. Además, tienen el grave inconveniente de desviar la atencion de la mayoría del público y de las autoridades locales del punto capital en materia de profilaxia cólerica: la mejora de las condiciones higiénicas de su localidad. Muchas de estas autoridades, las que notablemente carecen de las nociones más vulgares de Higiene, engañan al público diciendo para tranquilizarle y aplicando medidas vejatorias, en las que no creen; en cambio, no piensan en hacer ejecutar localmente la más pequeña mejora higiénica, y un día se ve aparecer el cólera en el país. El público tiende á aplaudir estos miserables artificios de la Administracion; se considera satisfecho siempre que en la frontera se ponen trabas á la circulacion de los viajeros y mercancías; se cree seguro y permanece inactivo, hasta que, á despecho de todas las cuarentenas, un caso, y bien pronto una epidemia de cólera, estalla en el interior del país. Sólo entonces se quejan de la suciedad de las calles y vías públicas, del mal estado de las letrinas, de las fuentes y arroyos, y se reclama al punto se conceda agua, alcantarillas, reglamentos sobre construcciones, todas las cosas cuya ejecucion exige años, decenas de años. Entonces á toda prisa se improvisan hospitales de aislamiento mal arreglados para los cólericos, y salas mortuorias que inspiran compasion; se resucitan Juntas de Sanidad que nunca habían funcionado, se limpian las calles y se despliega una actividad febril, todo demasiado tarde. Tan luego como se extingue la epidemia, la indolencia tradicional renace, y se opone la antigua inercia á todas las tentativas hechas por algunos para mejorar la situacion higiénica de la localidad.»

En Italia, la severa leccion de 1884 no ha sido inútil,

y parece decidida á entrar francamente en el verdadero camino de la profilaxia colérica, tal como se ha inaugurado hace mucho tiempo en Inglaterra. Se acaba de votar 100 millones sólo para el saneamiento de Nápoles. Véase aquí un ejemplo que muchos países vecinos harán bien en imitar. En suma: se ve que por una vía muy tortuosa se llega poco á poco á adoptar y seguir los consejos de los no contagionistas, á cuidar ante todo el terreno, á esterilizarlo, para que el día en que los bacilos coléricos sean sembrados por casualidad, no prosperen allí más que fructificaría un puñado de granos de trigo sembrado en las losas de un andén. La Conferencia sanitaria de Roma lo ha comprendido así y ha inscrito los trabajos de saneamiento al frente de la profilaxia colérica. Hé aquí las conclusiones (65) votadas por la Comision técnica para evitar el desarrollo en un punto y la propagacion del cólera:

1.^a Sanear todo y siempre. Aislar los primeros casos y proceder á una desinfeccion rigurosa. Todo ha debido estar preparado de antemano por las autoridades sanitarias para este aislamiento y desinfeccion.

2.^a Declaracion inmediata de todo cólera confirmado y de todo caso sospechoso por las autoridades del punto. Comprobacion del diagnóstico por un médico competente y por medio de autopsias.

3.^a Organizacion de un servicio de médicos higienistas, de manera que cada distrito y localidad estén sometidos á una vigilancia regular para cuanto se relaciona con la higiene.

4.^a Correspondencia directa entre las Juntas de Higiene de los diferentes países para saber, aconsejar ó dictar medidas urgentes.

5.^a Vigilancia especial de las grandes vías de comunicacion y grandes fondas para poder proceder á tiempo á dictar medidas de saneamiento, aislamiento y desinfeccion.

6.^a Los trenes rápidos que atraviesan un país en corto espacio de tiempo deberán, cuando entren de un país infectado en otro sano, cambiarse, yendo acompañados de un médico. El aseo más escrupuloso deberá reinar en los coches y estaciones. En cada una de estas de importancia se dispondrá, cuando ménos, una habitacion para recibir á los enfermos que puedan presentarse.

7.^a Los buques que hacen el servicio en los ríos deben estar muy limpios; se deberá evitar la aglomeracion de pasajeros; en cada punto de escala habrá una habitacion de aislamiento.

8.^a En las grandes vías frecuentadas por trabajadores, emigrantes, etc., se instalarán en las posadas de etapa importante médicos con el material necesario.

9.^a La desinfeccion de los individuos deberá consistir en lociones ó baños desinfectantes, y no será necesaria sino cuando el cuerpo se haya ensuciado con las deyecciones.

10. Todo lo que proceda de un país infectado, no siendo peligroso, se limitará á desinfectar lo que esté sucio ó haya sido usado por coléricos, sobre todo la ropa blanca, los vestidos, ropa de cama y trapos.

11. Todas las prescripciones higiénicas usuales, so-

bre todo las concernientes á la pureza de los alimentos, bebidas, habitaciones y posadas, el transporte de enfermos y muertos, deberán observarse escrupulosamente en tiempo de cólera.

La misma Comision votó las conclusiones siguientes en lo que respecta á la desinfeccion.

Los mejores medios de desinfeccion son:

1.^o El vapor de agua á 100°.

2.^o El ácido fénico y el cloruro de cal.

3.^o La aereacion.

Para el ácido fénico y el cloruro de cal, véanse aquí las soluciones que deben emplearse:

Solucion débil: ácido fénico á 2 por 100, ó bien cloruro de cal á 1 por 100.

Solucion fuerte: ácido fénico á 5 por 100, ó bien cloruro de cal á 4 por 100.

El modo de usarlas es el siguiente:

1.^o Para la desinfeccion de las personas por lociones ó baños se emplean las soluciones débiles.

2.^o Para la desinfeccion de la ropa blanca, de cama y de objetos análogos se usará:

a) La destruccion por el fuego.

b) Una corriente de vapor.

c) La ebullicion durante treinta minutos cuando ménos.

d) La permanencia en una de las soluciones débiles indicadas, cuando ménos por veinticuatro horas.

e) La aereacion por espacio de tres ó cuatro semanas; pero este medio no se empleará sino á falta de los otros. Los objetos de cuero, como calzado, maletas, etc., se destruirán ó lavarán varias veces con una de las soluciones débiles.

3.^o Los vómitos y deposiciones se mezclarán en seguida con una de las soluciones fuertes. La ropa blanca, de cama, vestidos, cubiertas que estén sucias y que no puedan someterse inmediatamente á una corriente de vapor, deben sumergirse en una de las soluciones fuertes y permanecer en ella cuatro horas al ménos.

4.^o Los cadáveres no se lavarán, sino se envolverán cuidadosamente en sábanas rociadas con soluciones fuertes y puestos inmediatamente en el ataúd.

5.^o La desinfeccion de las mercancías y paquetes postales es inútil; para los trapos se podrían usar corrientes de vapor muy calientes.

6.^o La desinfeccion de los buques durante la travesía consistirá en lavar los puentes y camarotes ocupados por los coléricos con una de las soluciones débiles, y despues airearlos. A cada desinfeccion se vaciará perfectamente el agua de la cala, cuando ménos dos veces, y se reemplazará con agua de mar. Las letrinas se lavarán cuidadosamente, al ménos dos veces al día, con una de las soluciones fuertes.

7.^o El agua potable, cuando sea sospechosa, se hervirá, y si no se consume en las veinticuatro horas, se pondrá una nueva. Las sustancias alimenticias sospechosas se destruirán ó cuando ménos se someterán á una nueva coccion.

8.^o En los hospitales, las paredes de las habitaciones ocupadas por los enfermos se lavarán con una de las soluciones débiles; despues se airearán, acepillarán

y pintarán de nuevo. Durante todo este tiempo no se permitirá ninguna comunicacion con las demas salas del hospital.

Los retretes se desinfectarán dos veces al día con una de las soluciones fuertes; la cantidad de líquido desinfectante será proporcionada al volumen de las materias fecales introducidas despues de la última desinfeccion.

9.º Los vestidos del personal quedarán permanentemente en el hospital, y se desinfectarán con regularidad.

Cuando no se tenga estufa de desinfeccion ni caldera de vapor, se podrá emplear sólo un tonel desfondado por un lado; en el lado opuesto se le perforará para el paso del vapor y se colocará un termómetro. Los efectos que se desinfecten se colocan en el tonel, y sostenidos con una cuerda, el tonel se coloca sobre una caldera ordinaria, cuidando de embarrarlo con greda.

R. H. P.

TRATAMIENTO DE LOS CÁNCERES DE LA MATRIZ POR LA HISTERECTOMÍA

POR E. KOEBERLE

El 7 de Enero del corriente año dirigió el eminente ginecólogo á la Sociedad de Medicina de Strasburgo la siguiente interesante comunicacion:

En los últimos años se ha discutido mucho acerca de la curacion del cáncer uterino por la extirpacion total de la matriz. Se ha partido del punto de vista teórico, en apariencia digno de aplauso, que una extirpacion completa del útero ha de prevenir una recidiva mejor que una extirpacion parcial. Desgraciadamente esta teoría no está justificada ni por los resultados de numerosas operaciones de este género que se han practicado, ni por los datos de la Anatomía patológica, y me parece que no se han tenido en cuenta ciertos principios importantes, de observacion corriente, que dominan la cuestion.

El cáncer primitivo del cuerpo de la matriz es excesivamente raro, y en este caso la parte vaginal del cuello queda normal durante largo tiempo hasta que el estado de la enferma es desesperado en absoluto.

El cáncer de la matriz empieza ordinariamente por la parte vaginal del cuello uterino, en la inmediacion del orificio externo de este órgano, y se propaga en seguida irregularmente, por irradiacion, invadiendo poco á poco toda la extension de la parte vaginal del cuello; despues se extiende á la vagina y á los órganos inmediatamente vecinos, que están en continuidad anatómica, como los vasos y el tejido conjuntivo de los ligamentos anchos, ó que están en inmediata contigüidad, como la vejiga por delante, el peritoneo y el intestino indirectamente por detras. Invade la vejiga de una manera casi constante ántes de haber alcanzado la parte media del útero que corresponde al orificio interno del cuello. Como el orificio externo del cuello uterino, punto de partida del neoplasma, dista lo ménos 4 centímetros del orificio interno, es invadida con más rapidez la

vejiga porque la distancia que la separa del conducto cervical, formada por el espesor de las paredes uterinas, alcanza rara vez 2 centímetros.

Mientras la afeccion cancerosa no se ha generalizado y la degeneracion maligna no ha invadido los ligamentos anchos y los ganglios linfáticos adonde convergen los vasos linfáticos de la matriz, el fondo y el cuerpo de este órgano quedan sanos y es completamente inútil extirparlos.

Por otra parte, en los casos de carcinoma primitivo del cuerpo de la matriz, en los casos de epiteloma, de papiloma, de fungosidades, etc., de la mucosa de la cavidad uterina, es inútil extirpar el cuello uterino cuando este órgano ha quedado normal.

Siendo la extirpacion total de la matriz, así por la laparotomia como por la vía vaginal, incontestablemente más difícil, más peligrosa que la extirpacion parcial del cuello ó del cuerpo de la matriz, debe reservarse para casos completamente especiales, para los casos en que la histerotomia parcial no permite quitar todas las partes enfermas.

Conforme á estas premisas se debe reservar la histerectomia vaginal únicamente para los cánceres primitivos extremadamente raros del cuerpo de la matriz y para las diferentes afecciones que dependen de la mucosa uterina ó del cuerpo de la matriz, cuando ha quedado normal el cuello uterino.

La histerotomia vaginal, que permite quitar fácilmente en la mayor parte de los casos el segmento inferior de la matriz hasta el orificio interno del cuello, es decir, todas las partes enfermas, cuando el cáncer no se ha hecho aún incurable, será siempre suficiente para obtener la curacion, en cuanto ésta es posible.

Formulados estos principios, si se admite, lo que es incontestable para todo cirujano experimentado, que la histerectomia ó extirpacion total de la matriz, sea por la vía vaginal, sea por la abdominal, hace correr riesgos más graves que la histerotomia vaginal, porque la operacion es más difícil y peligrosa, no hay ocasion, en los cánceres, de practicar la histerectomia, sea vaginal, sea abdominal. Sin embargo, debe hacerse una excepcion en los casos de prolapso completo de la matriz, cuando la extirpacion completa sea más sencilla y más fácil que la histerotomia parcial.

Si se practica la histerotomia vaginal, en la creencia de que la vejiga está intacta, y luégo resulta ésta interesada, la operacion es ménos peligrosa que la histerectomia y será sólo inútil; y cuando ménos se habrá intentado hacer todo lo posible sin poner en peligro los días de la enferma y sin agravar mucho su estado.

Yo he practicado nueve veces la histerotomia vaginal en casos de afecciones cancerosas ó pseudo-cancerosas del cuello (epiteloma.) Dos casos han sido seguidos de recidiva y en un caso muy reciente el resultado es indeterminado.

No he operado más que en los casos en que el rededor del cuello uterino estaba aún normal y la vagina no presentaba ningun núcleo de induracion en la inmediacion. El cuello estaba más ó ménos ulcerado, sangriento, irregular, fungoso.

Una vez, en 1879, hice la histerotomía abdominal en un caso de epiteloma de la cavidad uterina, tratado inútilmente en muchas ocasiones por el rascamiento y la cauterización. La operada se encuentra aún en muy buen estado.

En otro caso, en 1882, hice sucesivamente la histerotomía vaginal y la abdominal, operando así la extirpación completa de la matriz en dos tiempos. Se trataba de un caso de degeneración cancerosa ó pseudo-cancerosa de la mucosa de la cavidad uterina, que había invadido en parte todo el espesor de la pared del cuerpo uterino. El examen histológico, antes y después de la operación, hecho por profesores de Anatomía patológica afamadísimos, había dado el diagnóstico de carcinoma ulcerado.

La enferma, tratada primero por la señorita doctora Voelkin, de Zurich, tenía cincuenta años de edad. Estaba afectada desde la primera de 1882 de un catarro sero-mucoso no fétido del conducto genital. Aunque la menopausia hubiese pasado hacía ya muchos años, tuvo en Agosto dos grandes hemorragias, al mismo tiempo que sobrevinieron accesos dolorosos que se extendieron irradiantes desde las ingles hacia los huecos ilíacos. La marcha de la afección y la apariencia particularmente caquética de la enferma causaron primero en la señorita Voelkin la impresión de un carcinoma. Sin embargo, el resultado de la palpación bimanual la dejó muy perpleja. La matriz, antevertida, era perfectamente móvil, de un volumen casi normal, de una consistencia uniforme, y no presentaba en punto alguno sensibilidad anormal. El cuello estaba bastante blando, no tuberculoso. El conducto cervical tenía una anchura anormal, pero parecía sano. El diagnóstico era indeciso, pero el catarro uterino y los dolores indicaban una lesión de la cavidad uterina. Durante algunos días se emplearon diversos remedios que fueron ineficaces. La señorita Voelkin dilató el cuello, y de este modo pudo comprobar directamente con el dedo, adelante y á izquierda en la cavidad uterina, una excrecencia anormal que destruyó con el dedo y la curachilla y cauterizó la superficie de implantación con el ácido nítrico. Después de esta operación cesaron los dolores durante diez días. A primera vista el examen de las partículas extirpadas indicaba un tumor maligno, y según los resultados del análisis microscópico del profesor Klebs, de Zurich, no quedaba duda alguna acerca del diagnóstico de un carcinoma medular constituido por células epiteliales de forma muy irregular, con núcleos gruesos.

Se me dirigió la enferma para practicar la histerectomía. La profundidad de la cavidad uterina era de 8 centímetros y medio. Utero casi normal, á excepción de una pequeña eminencia dura hacia adelante y á la izquierda. El orificio del cuello uterino me pareció entonces que estaba igualmente enfermo, sea á consecuencia de la dilatación ó de la cauterización, sea á consecuencia de un principio de degeneración, y me pareció difícil poder conservar el cuello uterino. Flujo seroso que se volvía fácilmente fétido. Dolores muy vivos por accesos. La enferma era viuda desde hacía mucho tiempo y nulípara. El conducto genital era muy estrecho y

muy corto, y me pareció imposible practicar la histerectomía, sea abdominal, sea vaginal.

En estas circunstancias críticas me decidí á practicar primero la histerotomía vaginal, salvo el completar la histerectomía por la histerotomía abdominal.

Practicando la histerotomía vaginal fué posible quitar transversalmente, á una altura de 4 centímetros, el segmento inferior de la matriz hasta el orificio interno del cuello, en un punto donde los tejidos parecían ser completamente normales. En lo demás la histerectomía vaginal hubiese sido impracticable, en razón de la estrechez muy pronunciada de la vagina y del orificio externo del conducto genital.

Los dolores se calmaron durante algunos días y reaparecieron luego tan intensos como antes de la operación.

La laparotomía, practicada tres semanas después de la histerotomía vaginal á causa de la persistencia de los dolores, permitió extraer completamente el resto de la matriz, cuyo cuerpo presentaba adelante hacia el ángulo izquierdo una eminencia correspondiente á una superficie ulcerada de la cavidad uterina, donde se había practicado dos meses antes un legamiento con la cucharilla. Los ovarios, muy atrofiados, no se extirparon. Los ligamentos anchos eran normales. El profesor Freund asistió á la operación. Los dolores desaparecieron. No hubo recidiva local. La operada, señora de P., está todavía muy bien desde hace tres años.

El tumor uterino ¿era realmente canceroso? Se puede responder afirmativamente si se refiere al análisis microscópico y á la opinión de los profesores Klebs y Recklinghausen; pero ha debido localizarse completamente aunque la enferma haya tenido algunos meses después de la operación un epiteloma de la conjuntiva operado con éxito por el profesor Laqueur. De cualquier modo que sea, yo no quisiera afirmar la curación definitiva, atendido mi escepticismo en lo que se refiere á la curación del cáncer por la histerectomía, supuesto que se trata de un cáncer ulcerado sin metastásis.

En otro caso de histerectomía he intervenido hace tres años, para un papiloma (epiteloma) de toda la mucosa uterina, extendiéndose al exterior hasta el redor del orificio del cuello, dejando sin embargo la circunferencia del cuello completamente intacta. La enferma sufría de hemorragias excesivas. Sin embargo, á excepción de la anemia, el estado general parecía excelente. Los dolores parecían poco pronunciados y no existía derrame fétido. Creí poder intentar la extirpación total de la matriz, pero desgraciadamente era muy tarde porque los ligamentos anchos estaban invadidos por la degeneración, y la matriz estaba adherente á los intestinos. La parte vaginal de la matriz se había quitado previamente por una incisión circular. La laparotomía, practicada inmediatamente después, produjo una hemorragia excesiva. Los tejidos de los ligamentos anchos se dejaban cortar por las ligaduras y se aplastaban, se desgarraban, bajo la presión de las pinzas hemostáticas. La operada, ya muy debilitada por sus anteriores pérdidas sanguíneas, murió de hemorragia.

Esta operación ha enfriado singularmente mi entu-

siasmo para las operaciones de este género. La abandono voluntariamente á los cirujanos cuyo ardor para las novedades quirúrgicas enredadas no se ha sometido todavía á rudas pruebas. El práctico reflexivo en estos casos difíciles será siempre de una reserva extrema, porque en las numerosas histerectomías emprendidas á consecuencia de un cáncer verdadero no es posible citar casos de curacion. La mortalidad, inmediata y excesiva, y los operados que curan de la operacion, sucumben, en general, de un modo más rápido á las consecuencias ulteriores de la degeneracion.

La histerotomía vaginal ó la escision, ya trasversal, ya conoide, del cuello uterino, tal como yo la practico desde hace cerca de veinte años, es mucho ménos peligrosa. Si no cura todas las enfermas á quienes se aplica, permite, al ménos, intentar todo lo que es anatómicamente posible (yo no digo quirúrgicamente), sin debilitar las operadas por una pérdida excesiva de sangre y sin exponerlas á numerosos riesgos de muerte inmediata, lo que puede ser, no obstante, desgraciadamente, una ventaja para algunas de estas pobres enfermas desesperadas. Procedo de la siguiente manera:

Se echa la enferma sobre el lado derecho á través de la cama, sobre cuyo borde está suficientemente elevada la pélvis. Una sábana triangular colocada bajo el muslo izquierdo, cerca de la rodilla, y cuyos dos extremos se anudan juntos pasando sobre el hombro derecho, sujeta así el muslo izquierdo fuertemente doblado.

Con un gancho plano, un gancho de asa ó un espéculo ancho de Sims muy corto, se lleva atras el periné. Se coge el cuello uterino con ayuda de muchas pinzas de erina; implantadas en las partes sanas de este órgano, y se le lleva todo lo posible afuera del orificio del canal genital.

Se introduce en el cuello, hasta la cavidad uterina, una sonda de acero que sirve de guía para indicar la posicion exacta de las partes sobre las que se opera.

Con el bisturí se circunscribe entónces el rededor del cuello, del que se separa enteramente la vagina. A medida que se corta los tejidos se retraen y se detiene el derrame sanguíneo con ayuda del termocauterio, que se aplica sobre la parte traumática, que se cauteriza, que se asa, hasta que una delgada escara seca detenga completamente la hemorragia.

La aplicacion del termocauterio debe ser rápida, con una presion ligera, suficiente para detener el chorro de sangre. Se preservan las partes inmediatas de la vagina ó de las partes genitales con ayuda de una pequeña lámina de madera hueca y redondeada en el extremo, para impedir la quemadura por el vapor de agua hirviendo y por el calor irradiado del cauterio.

Se lanza por intervalos un chorro de agua para limpiar y refrescar el campo de la operacion.

Cada incision acompañada de una pérdida de sangre se trata así:

Se continúan las incisiones cortando siempre perpendicularmente contra la matriz, sin interesarla, hasta que se ha desprendido del segmento inferior circularmente hasta una altura suficiente.

Si los vasos, arterias ó venas uterinas tienen un

calibre muy importante para que dificulte el chorro de sangre la cauterizacion, se les coge con pinzas hemostáticas un poco antes de cortarlas, si esto es posible, cuando se las ve, ó despues de haberlas dividido, de manera que se pueda cauterizar en seguida fácilmente hasta que estén desecadas y retraidas.

Procediendo así, no se lesiona ni la vejiga por delante, ni el peritoneo en el fondo del saco posterior.

Cuando la matriz se ha desprendido á una altura suficiente más allá de los tejidos que parecen sanos, se corta la matriz misma, ya perpendicularmente á la direccion de la sonda, ya cónicamente por una incision excavada tirando más ó ménos sobre el cuello.

Antes de desprender por completo el segmento de la matriz, se le deja sujeto en un punto, de una manera suficiente para poder atraer y mantener hácia el exterior la superficie traumática hasta que la hemostásis se haya asegurado bien en todas partes.

Se termina cortando directamente con el cauterio la parte restante del cuello.

Se aplica sobre la superficie traumática un ligero tapon de hilas ó de algodón empapado en linimento óleo calcáreo espolvoreado con una muy pequeña cantidad de iodoformo. Advirtamos, de paso, que el mejor linimento óleo calcáreo se debe preparar con una cantidad igual de aceite de oliva y de agua de cal viva.

Practicada de este modo la operacion, jamás ha sido seguida de ningun accidente. La cicatrizacion es perfecta, ordinariamente, al cabo de un mes.

En resumen: la histerectomía en los casos de cáncer de la matriz está indicada muy excepcionalmente. Es inútil cuando la degeneracion ha invadido más allá de los límites anatómicos de la matriz.

Cuando el cuello ó el cuerpo de la matriz no se han invadido más allá de su espesor, es suficiente la histerotomía, ya vaginal, ya abdominal, y esta operacion es ménos grave que la histerectomía.

P.

SUEÑO CATALÉPTICO

Es notabilísimo (si es verdadero) el siguiente hecho de que han dado cuenta algunos periódicos:

Hace ya bastante tiempo, y entre los reclutas destinados á Ultramar, llegó á la Habana un quinto gallego, que á los pocos meses de residencia en la isla de Cuba se sintió enfermo del mal del destierro, nostalgia que acomete con frecuencia á los hijos del Norte de España.

Se agravó su situacion y sufrió un ataque de catalepsia, quedando en completa postracion, sin más señales de vida que la de respirar débilmente.

Pasadas bastantes horas, y sin volver en sí, las personas que le asistían le abrieron la boca con algun trabajo y le dieron leche, operacion y alimento que se repetía con el intervalo de seis á ocho horas durante el día.

De esta manera, con este régimen, y sin que el enfermo recobrara todas las funciones de la vida orgánica,

pasaron algunas semanas, y á los dos meses de continuar el estado cataléptico fué muy difícil introducirle el alimento líquido con el cual se sostenía.

El Dr. Tolezano, que le visitaba, entendió que podía ser consecuencia aquella dificultad de abrirle la boca de algun desarreglo gástrico, y le administró un purgante activo que devolvió al enfermo la aptitud de digerir, é hizo más fácil su alimentación, cesando la rigidez de los músculos, y, por consiguiente, las dificultades para separar las mandíbulas.

Entre tanto, el estado cataléptico era gravísimo. El enfermo ni hablaba ni se movía. En la actitud que le colocaban permanecía inalterable y algunos ratos de pié si acertaba con la postura á propósito para sostener el equilibrio y si encontraba también el centro de gravedad.

Así pasaron más de catorce meses sin volver el enfermo á sus funciones normales, repitiéndose los desarreglos gástricos cada dos meses, cuando más tardaban, y alimentándole siempre de la misma manera, llegando á padecer su dentadura y á perder algunos dientes por el esfuerzo diario para que pasase el alimento.

Por fin, y cuando el cataléptico llevaba dieciocho meses de permanecer en aquel estado, agotados los recursos de la Ciencia y atónitos los facultativos que le asistían, se mandó que tocaran la *Muñeira* en la misma habitación del enfermo, y se notaron alteraciones en el semblante. Se repitió la música, le habló al mismo tiempo en el dialecto gallego un paisano suyo, al oído del enfermo, y á este segundo experimento respondió el cataléptico derramando abundantes lágrimas, pero sin hacer movimiento alguno.

Creyendo muy fuerte la emoción que debía sentir el infeliz soldado, se repitieron en días alternados estas experimentaciones, y al sexto ú octavo día recobró el enfermo su estado natural, el color sano, los movimientos y la conciencia de su sér.

Hoy está dado de alta y en perfecta salud.

La colonia gallega ha realizado una suscripción á favor de su paisano, que ha producido más de 6.000 duros; el mejor dentista de la Habana le ha regalado una dentadura con que sustituir los dientes que perdió cuando le alimentaban en medio de su prolongadísimo ataque, y hoy pasea el quinto hecho un capitalista por las calles de la Habana y preparando su regreso al país que le vió nacer.

La ciencia médica tendrá ahora un caso de celebridad sin ejemplo que referir y estudiar en sus anales.

Nosotros debemos estas referencias á uno de los facultativos que han asistido al cataléptico, también, como el Dr. Tolezano, médico militar.

OFTALMOLOGÍA

TRABAJOS DEL ASILO DE SANTA LUCÍA

Pocos trabajos habrá que excedan en interés y utilidad á la exposición abreviada del movimiento que ha tenido un

centro clínico á cuyo frente se encuentra algun profesor ilustrado y laborioso.

Por lo que á la práctica de la Oftalmología se refiere, el Dr. Albitos (de quien ya repetidas veces nos hemos ocupado) es un sabio oculista entregado desde hace tiempo al estudio serio de su especialidad con entusiasmo tan grande, que le ha consagrado gran parte de sus intereses, fundando un asilo que es hoy quizás el centro de Madrid más concurrido por los enfermos de la vista, y en donde se lleva una estadística minuciosa de todos sus servicios, que, siguiendo antigua costumbre, despues publica su jóven director, más que para justificar la importancia de su establecimiento, para abrillantar la Oftalmología en España y para contribuir, en la medida de sus esfuerzos, al progreso de tan bienhechora y adelantada especialidad.

Dice con mucha razón el Dr. Albitos, explicando la publicación periódica que hace de sus trabajos clínicos:

«Encuentro muy del caso el lamentarme profundamente de la apatía de mis compatriotas: en España hay oftalmólogos que nada tienen que envidiar á los del resto de Europa; hay operadores insuperables, clínicos profundos, escritores notables; puede decirse, en fin, que la especialidad en España tiene representantes numerosos que podrían enseñar mucho y contribuir á escribir una página, la más gloriosa tal vez, de la historia en la contemporánea de la Oftalmología europea; mas ¿dónde están los trabajos de la inmensa mayoría? Lo ménos que debiera hacerse, en mi concepto, es que todos los especialistas publicaran el resumen de sus trabajos; las estadísticas pequeñas y las observaciones individuales aisladas, sabido es su escaso valor; pero la suma, el conjunto, la union de los trabajos de todos daría resultados felicísimos y arrojaría datos de grandísima utilidad; nuestro carácter apático, del que yo me reconozco el primero intoxicado, debemos desecharlo; yo invito á mis queridos compatriotas á que publiquen resúmenes de sus trabajos, estadísticas, y sumando todas nuestras observaciones, las deducciones, siempre útiles, para todos servirán.»

Respondiendo el primero á este llamamiento, ha publicado un notable folleto donde se da cuenta detallada del movimiento que ha tenido la enfermería del Asilo durante el año 1885, en el que solicitaron sus auxilios 1.616 enfermos y fueron operados 198.

El folleto contiene unos planos á tinta azul de los cuatro pisos que componen el Asilo de Santa Lucía, destinado el primero á consulta pública, el segundo á consulta particular, el tercero á enfermerías y el cuarto á sala de operaciones y enfermerías; luégo una exposición ordenada de todas las enfermedades que se han presentado, y, por último, un extenso cuadro de clasificación y estadística, esmeradamente hecho, donde se registra todo el movimiento clínico en las páginas detallado; y otros tres estados más pequeños, uno referente á la clasificación de 1.285 ojos atacados de catarata en 781 individuos, de 7.568 enfermos reconocidos é inscritos en la clínica del autor durante los años de 1878 á 1885, ambos inclusive; referente otro á las 198 operaciones practicadas, y el tercero á la clasificación de 795 ojos faltos de vision en 587 individuos de los 7.568 enfermos ántes mencionados.

La enseñanza que contiene este opúsculo es interesante para los que practiquen la especialidad y quieran conocer su desarrollo en Madrid, donde hay oculistas tan justamente celebrados como los Dres. Cervera, Osio, San Miguel, Ferradas, Lopez Ocaña, Peña, Gastaldo y otros muchos no ménos dignos de mencion.

Los enfermos de las vías lagrimales, los párpados, las afecciones músculo-oculares, la conjuntiva, la esclerótica, la

córnea, el iris, el cristalino, el cuerpo vítreo... y así sucesivamente los de las restantes partes del ojo y sus relaciones, van siendo presentadas en lo esencial de su enseñanza, formando una instructiva revista, de la cual daremos idea reproduciendo párrafos que contengan útiles deducciones.

Dice, por ejemplo, hablando de la tan importante CONJUNTIVITIS PURULENTE:

«Las conjuntivitis purulentas, clasificadas en número de 19, aparecen separadas en dos secciones, las del niño y las del adulto, no porque las consideremos distintas, sino por haber estado perfectamente comprobado el origen. El contagio sabido es puede hacerse en distintas edades y sexos, sin preferencia alguna ni diferencia de forma; podrá variar la intensidad con que se desarrolla en el individuo contagiado, pero sin que se altere en nada la esencia patológica del mal, ni deje de ser el pus el elemento trasmisor de la dolencia.

» Como siempre, hemos comprobado que la gravedad preconizada de esta afección está en razón directa del tiempo que los pacientes tardan en consultar al especialista, pues en muchos casos acontece que los enfermos se nos presentan con perforaciones, abscesos ó supuraciones totales de las córneas, es decir, cuando la compresión que la inflamación origina impide á la córnea nutrirse cual necesita para conservar su integridad anatómica. Tan rápidamente como llega esta dolencia á su período álgido, produciendo esas inflamaciones palpebrales que asustan, tan dócil es al tratamiento cuando está bien dirigido; las cauterizaciones que debutan con el nitrato

de plata y nitrato de potasa en barra para continuar disminuyendo la importancia del cáustico, y el aseo constante del enfermo, son los medios reconocidos que dominan esta dolencia y que venimos empleando; precaver las alteraciones consecutivas de la córnea es nuestro cometido obligado, y el oftalmólogo tiene un fuerte apoyo en las paracentesis que precaven ó limitan las ulceraciones extensas ó profundas y los abscesos ya formados ó en vías de formación, indicación que las reclama; con este medio quirúrgico salvador de la córnea imitamos el sabio ejemplo que el mismo proceso nos da en aquellos casos abandonados en que, gracias á una perforación, debe la córnea el haberse salvado de una supuración total de sus capas. Nuestra manera de proceder queda, pues, expuesta en síntesis.»

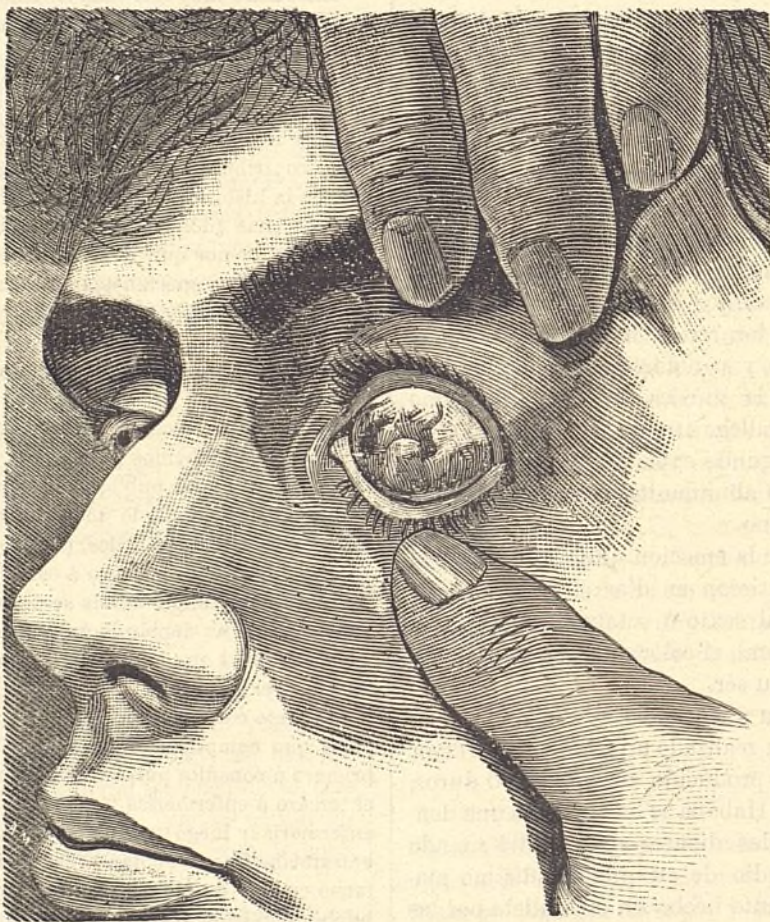
Entre los tumores de la conjuntiva refiere un caso de SARCOMA curioso, cuya terminación desconoce. Se refiere á una

enferma que ingresó en el Asilo poco después de su inauguración: «Ya había sido tratada anteriormente por nosotros. El 26 de Abril de 1883 se inscribió en nuestro primitivo Dispensario, en la hoja clínica núm. 4.655, E. R. I., de cuarenta años, viuda, de Alicante, con un *equimosis conjuntival izquierda*; fué tratada con lavatorios y toques de colirios astringentes, sin que experimentase gran alivio, haciendo se fijase nuestra atención en la persistencia de aquella vascularización. La paciente, sin duda cansada de su asistencia diaria á la clínica, dejó de vernos, y nada supimos de ella hasta Agosto del mismo año que se presentó nuevamente; ya la lesión había variado, pues presentaba en el punto correspondiente al antiguo equimosis, entre la córnea y la inserción del recto externo, un tumorcito de forma lipomatoso, pediculado, redondeado, del tamaño de un guisante, de color rojo subido; la paciente no acusaba dolor ni alteración

alguna en la vista, y solamente la molestaba en algunos movimientos del ojo. Cuatro días después practicamos una ligadura y esperamos la muerte del tumor, viéndonos precisados á seccionarlo en Septiembre; seccionado el tumor, en la base del películo implantada en la esclerótica existía una especie de trayecto cual si fuese una fistula, siendo grande la hemorragia habida por aquel punto. Se cauterizó con el nitrato de plata en barra cuando la prudencia aconsejaba, y se puso compresión; los días siguientes hicimos alguna cauterización en él, obteniendo, aunque lentamente, la cicatrización, pero sin que se destruyesen algunos

puntos vasculariza-

dos que tomaban la dirección del recto externo. Dejamos de ver otra vez á nuestra enferma hasta Marzo del 84: al presentarse nuevamente el tumor se había reproducido, aumentando su tamaño y con su pedículo menos largo y más ensanchado; la vascularización que lo rodeaba era grande y la enferma aquejaba algunos dolores. Debemos consignar aquí que no ha habido en esta enferma trastorno funcional alguno, conservando la agudeza visual íntegra; el oftalmoscopio nos dió siempre y en todas las épocas que hemos visto y tratado esta enferma signos negativos de alteración ninguna de los medios ni del fondo del ojo. Propuesta una nueva extracción, fué aceptada, haciéndola tan amplia cuanto era dable. Convencidos de la malignidad posible del tumor, se sometió al examen micrográfico, que debemos á la amabilidad del eminente especialista Dr. Lopez García; este señor nos remitió un informe que después transcribiremos.



»Cual sucedió en la extirpacion practicada anteriormente, en ésta la hemorragia fué grande y continuada; ligeras cauterizaciones y compresion fué el medio empleado en los primeros días, despues de los que nuestra enferma nos abandonó nuevamente.

»Un año despues, Abril del 85, hizo su ingreso en el Asilo: el tumor había aumentado de tamaño, y perdiendo completamente su forma pediculada, su base era ancha y ocupaba casi totalmente la conjuntiva, entre la córnea y el ángulo externo del ojo; había tendencia á propagarse á los fondos de saco y á los párpados.

»El 13 de Marzo del 85 se hizo la extirpacion amplia y se cauterizó con el termocauterio. La hemorragia, abundante y continuada. Manifestamos á la enferma el alcance que podría llegar á tener la gravedad de la dolencia, y nada hemos vuelto á saber, pues nos abandonó nuevamente sin llegar á la convalecencia de la última tentativa.»

Hablando de los cuerpos extraños de la córnea, hace las siguientes reflexiones sobre el empleo de la COCAINA y su forma preferible:

«Siete casos de cuerpos extraños, todos metálicos, de la córnea se han presentado á la clínica, y todos operados sin dificultad alguna digna de mencionarse. La extraccion, operacion aunque fácil dolorosa, la importancia que esto pudiera darla ha desaparecido; y en esto está uno de los más brillantes triunfos que pueden atribuirse á la *cocaína*; si las maniobras de algunas operaciones oculares han perdido parte de su importancia gracias á ese anestésico local, la extraccion de cuerpos extraños es, sin disputa, la primera de todas ellas. Nuestras observaciones sobre este medicamento nos obligan á colocarle en la lista de los indispensables en la terapéutica oftalmológica. Siguiendo la racional corriente de los demás clínicos, usamos el clorhidrato de cocaína del 2 al 4 por 100; dos ó tres instilaciones nos son suficientes para provocar una anestesia que da tiempo suficiente para operar. El solo inconveniente que pudiera tener para el paciente es el alto precio á que asciende esta preparacion; nosotros, para evitar esta dificultad, hemos mandado preparar la sustancia en discos oftálmicos dosificados, por cuyo medio se pueden obtener tubos de 15 á 20 discos; cantidad más que suficiente para varias operaciones, restituyendo una economía enorme para los enfermos. No seríamos justos si al consignar esta forma de preparar este nuevo medicamento no diéramos á los farmacéuticos Dres. Carrero, Palacios y Grau la más completa enhorabuena por la altura á que han llegado en la preparacion de discos de distintos medicamentos con aplicacion al ojo, cuya perfeccion supera á los preparados en el extranjero. Dos discos producen en la inmensa mayoría de los casos la anestesia precisa.»

De la gravísima cuestion de la OFTALMÍA SIMPÁTICA dice que falta aún definir de una manera concluyente cuál es la naturaleza de ese fantasma oftalmo-patológico, cuya existencia y efectos se ven, cuyo origen se presume y cuya trasmision no está bien demostrada.

Sin embargo, á pesar de su potente malignidad, señala como medio de defensa la enucleacion del ojo enfermo primitivamente. La sentencia es aterradora, sus beneficios imponderables. Si la práctica en estos casos extendiese su vuelo á precaver, enucleando ojos heridos que pueden ser fuente segura de la influencia simpática, la Oftalmía contaría ménos víctimas que esperando á que ésta haga sus primeras manifestaciones. Es más fácil y seguro precaverla que combatirla.

La practica, cuando es consultado, en todo caso de ojo perdido por una afeccion de las que inspiran un serio temor de que algun día se presenten fenómenos simpáticos,

expone á los enfermos lo que puede suceder y propone la enucleacion sin ejercer presion.

Su práctica la basa en los siguientes axiomas irrefutables:

«Un ojo perdido (por traumatismo sobre todo) enucleado nunca llegará á ser simpatizante.

»Un ojo ya simpatizante que se enuclea, no siempre salva el simpatizado.

»La curacion del simpatizado puede y debe desearse, no puede ni debe prometerse.

»La enucleacion del simpatizante en casos de oftalmía ya iniciada nos ha dado algunos resultados; no siempre y en los tres casos que figuran en el año que motiva estas líneas hemos llegado tarde, sin embargo que uno de los casos reclamó nuestro consejo en los primeros momentos de atacado; pero, ¿hay signo alguno cierto que nos indique cuándo no es tarde?»

Vamos á terminar tributando una vez más al Sr. Albitos nuestros sinceros plácemes por su laboriosidad y por el éxito que corona sus esfuerzos.

P.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Parálisis facial periférica tratada por las corrientes continuas.—EXTRANJERA: II. Sobre la naturaleza micósica de la tuberculósia y sobre la evolucion bacilar del *microsporon furfur*, su hongo patógeno.—III. La sífilis y los dientes.—IV. El *apocynum cannabinum* (nuevo hidragogo).—V. Nueva variedad de quistes del cuello (quistes crico-tiroideos).—VI. El alumbre en las intermitentes.

I

De nuestro apreciable colega la *Revista Asturiana de Ciencias Médicas* tomamos el siguiente caso de parálisis facial tratada por las corrientes continuas, que describe el señor D. A. Alvarez, de Grado:

Josefa Menendez, de cuarenta y dos años, casada, planchadora, sin antecedentes patológicos, estando en Madrid despertó un día del mes de Febrero del año anterior sin movimiento en el lado izquierdo de la cara, la que se contraía hácia el derecho. Á los cinco días de este estado, despues de haber empleado sin éxito algunos remedios caseros, ingresó en el Hospital General, de donde salió á los veintidos sin ninguna mejoría. No variando su situacion á pesar de hallarse bajo la direccion de distintos facultativos, en Septiembre regresó á Arango de Pravia, de donde es natural.

Se presentó en nuestro domicilio el 4 de Octubre, y la observamos en el siguiente estado: fisonomía deformada, hallándose contraído el lado derecho y en relajacion el izquierdo. En este lado la mejilla está hundida y péndula, hallándose borrados los surcos y fosetas; la frente parece más lisa y elevada, y las cejas no pueden fruncirse; hay imposibilidad de aproximar los párpados por la parálisis de su orbicular; llora el ojo abundantemente por la falta de funcionalismo del músculo de Horner, que origina la inversion hácia fuera de los puntos lagrimales; el ala de la nariz está aplanada; borrado el surco naso-labial; la comisura labial dirigida al lado derecho. Los movimientos en los labios para esputar, soplar y sonreír, así como para pronunciar las labiales, son muy difíciles, y, segun manifiesta la enferma, al comer, los alimentos se colocan entre los arcos dentarios y la mejilla izquierda, lo que es debido á la relajacion del buccinador. En todo el lado izquierdo, sitio de la parálisis, la sensibilidad es normal.

Tal cuadro sintomático nos hizo formular el diagnóstico que encabeza estas líneas; pero esto no era bastante; necesitábamos saber qué porcion de facial era la comprometida,

pues, según que fuera la intracraneana, temporal ó periférica, así variaba el pronóstico y tratamiento.

En efecto; apreciamos que, con exclusion de los innervados por todo otro par craneano, solos los músculos influidos por el facial estaban afectados en nuestra enferma, quien tampoco presentaba el más ligero indicio de parálisis de la motilidad voluntaria en ninguna de las extremidades; lo que, unido á la imposibilidad absoluta de aproximar los párpados del lado afecto, á la carencia de mareos, y, en fin, de todo síntoma cerebral, nos hizo desechar la idea de hallarse afectada la porción intracraneana. Por otra parte, ni antes ni ahora había sufrido la audición, ni nada nos hacía sospechar en este aparato la existencia de un proceso flogístico ó de otra especie que, ya por contigüidad de tejidos, ya por compresión, afectar pudiera la porción temporal. Sólo, pues, la porción periférica estaba comprometida. ¿Era leve el compromiso?

La aplicación al sitio paralizado de una corriente de inducción nos demostró que no: ni la más pequeña contracción muscular pudimos observar: el caso era grave.

Á los tres días de reconocida la enferma, y después de haber preparado el aparato galvánico de Onimus, aplicamos uno de los polos sobre los puntos motores indicados por Ziemssen, despertándose la contractilidad muscular en algunos con gran energía, á pesar de haber cerrado el circuito con sólo veintinueve pares.

El 9 de Enero de este año, después de repetidas sesiones de corrientes continuas, y en la última época farádicas, pero con exclusion de todo otro medio terapéutico, tuvimos la satisfacción de ver á esta pobre mujer completamente curada, habiendo reaparecido el funcionalismo de la parte y sus rasgos fisionómicos, sin quedar de su primitivo estado más huella que una ligerísima paresia en el orbicular de los párpados que el tiempo hará desaparecer.

II

Los Sres. Huguet y Héricourt han leído en la Academia de Ciencias de París una nota sobre la naturaleza micótica de la tuberculosis y sobre la evolución bacilar del *microsporón furfur*, su hongo patógeno, que traducimos íntegra, en la seguridad de que ha de dar lugar á grandes discusiones:

«Con motivo de tres enfermos que han sido víctimas de la tuberculosis de marcha rápida, y en cuyos órganos no han podido encontrarse ni los bacilos ni las zoogloas que se han descrito como microorganismos patógenos de esta enfermedad, hemos hecho una serie de investigaciones y de experimentos que nos han dado los siguientes resultados:

Los cortes de los órganos tuberculosos, tratados por soluciones de potasa en diversos grados de concentración desde 10 hasta 40 por 100, se muestran siempre infiltrados, al nivel y en las inmediaciones de los tubérculos, de granulaciones finas, de grandes esporos y de ramillos micólicos más ó menos fragmentados, parecidos á las diferentes formas del parásito micótico, el *microsporón furfur*, de que estaban cubiertos dos de los enfermos que han servido de punto de partida á nuestras investigaciones.

La presencia de estos elementos micóticos es mucho más constante que la de los bacilos tuberculosos. En efecto; no faltan en ninguna granulacion tuberculosa y se los encuentra en las masas caseosas de los pulmones, que á menudo por una causa ignorada se muestran sin bacilos en medio de otras masas en que éstos abundan.

Estos elementos son muy visibles y reconocibles á pequeños aumentos, sobre todo en la forma micélica, cuyos ramitos, á veces muy extensos y parecidos á los cabellos, pero

ramificados y articulados, caminan por los alvéolos pulmonares, donde han debido verse siempre y tomarse por cuerpos extraños accidentales de la preparación. El aumento mejor para su examen es el de 350 diámetros.

Abundan en la expectoración de los tísicos, en la que los bacilos tuberculosos son igualmente muy numerosos; pero en los esputos de los sujetos clínicamente tuberculosos, en los que no se encuentran aún bacilos, se hallan ya esporos y micelio. Para descubrirlos basta tratar los esputos por una lejía de potasa.

Los cultivos de *microsporón furfur*, inyectados á los conejos, han hecho sin excepción tuberculosos á estos animales.

Además, un conejo que había sido sometido á insuflaciones de caspa pitiriasica tenía quince días después los pulmones completamente infiltrados de tubérculos miliares, con generalización del proceso en el hígado y los riñones.

Los cultivos del *microsporón furfur*, los de los tubérculos humanos bacilares ó no bacilares y de la expectoración de los tísicos, en fin, los de los tubérculos experimentales de origen micospórico ó pitiriasico, tienen absolutamente los mismos caracteres.

La observación distingue en ellos dos partes: una, que ocupa el fondo de los tubos, está formada por esporos y micelio, éste á veces en disgregación granulosa; es la parte anaerobia. La otra, aerobia, se desarrolla en la superficie de los caldos de cultivo, en forma de una membrana ondulada, resistente, blanca primero y después rosada, constituida por una especie de fieltro de bacilos que tienen todos los caracteres morfológicos y químicos de los bacilos tuberculosos, tales como están hoy clásicamente descritos.

Estos bacilos, que se desarrollan bien á una temperatura constante de 32 á 37° C., y resisten á la acción decolorante del ácido nítrico al 30 por 100, cuando se han coloreado por el procedimiento de Ehrlich no tardan en resolverse en esporos ovoideos, que no pueden impregnarse ya de colores de anilina.

Estos esporos caen al fondo de los tubos de cultivo en cuanto se disgrega la membrana superficial, cosa que ocurre hacia el octavo día. Entonces parece como que se contraen y aumentan de refringencia, y en esta forma de granulación se convierten en punto de partida de los esporos y del micelio del *microsporón furfur*.

El desarrollo bacilar se verifica en la leche y el caldo de buey no salado, ligeramente alcalinizado con carbonato de potasa. Si se acidifican ligeramente los caldos con ácido láctico, ó si la temperatura desciende á menos de 30° ó sube más de 38°, se dificulta completamente la formación de los bacilos y la vegetación del *microsporón* se hace toda en el fondo de los tubos, en la forma de mamelonamiento de los grandes esporos micóticos.

El bacilo tuberculoso, tal como lo ha descrito Koch, no sería, pues, más que una forma microorgánica correspondiente á una de las fases de la evolución del *microsporón furfur*, forma contingente cuyo desarrollo estaría en relación con ciertas condiciones químicas y térmicas de los medios de cultivo.

Esta contingencia explica gran número de hechos todavía oscuros de la historia bacteriológica de la tuberculosis, especialmente la frecuente ausencia de bacilos en las granulaciones miliares jóvenes de las vísceras distintas de los pulmones, sobre todo en las de los ganglios linfáticos y los testículos.

La presencia constante de los elementos del *microsporón* en todos estos tubérculos, revela el mecanismo de producción de estas lesiones sin bacilos.

Por otra parte, el estado de finas granulaciones por que

pasa el hongo, en dos períodos de su evolucion, y que es el en que se resuelven todos los cultivos viejos, da todo su valor á los hechos adelantados por Toussaint, concernientes á la forma del contagio de la tuberculosis.

Este estado explica tambien cómo los experimentadores—Malassez y Vignal — inoculando zoogloas, forma en que pueden presentarse las granulaciones, han podido producir tuberculosis bacilares.

Estas investigaciones creemos que autorizan á tomar en consideracion las ideas sostenidas por diferentes autores sobre el polimorfismo de los mohos y de las bacterias. Son susceptibles de aplicarse á otras enfermedades bacilares, así como á las enfermedades infecciosas, en las cuales no ha dado aún más que resultados dudosos la investigacion de las bacterias patógenas.

Por último, las creemos susceptibles de cierto número de aplicaciones respecto á la profilaxia y terapéutica de la tuberculosis, así como á la atenuacion de la virulencia del parásito cuyas condiciones acabamos de estudiar.»

III

Hé aquí las conclusiones de un trabajo notable que con el título de *La sífilis y los dientes* ha publicado el Sr. Blanc:

1.^a No existe ninguna alteracion dentaria patognomónica de la sífilis hereditaria.

2.^a El diente de Hutchinson, léjos de ser un diente que sirva para el diagnóstico, se encuentra á veces fuera de toda influencia específica.

3.^a El valor semeiológico de esta alteracion es, pues, mucho menor de lo que creen algunos autores. Verdad es que puede aportar en ciertos casos dudosos un dato útil para el diagnóstico retrospectivo de la sífilis hereditaria, poniéndonos sobre la pista, pero no puede dar nunca más que una simple presuncion.

4.^a La sífilis hereditaria ejerce influencia sobre la primera denticion; retarda á menudo su evolucion; otras veces determina erosiones manifestas que nada diferencia de las producidas por la escrófula, el raquitismo, etc.

5.^a La erosion puede derivar de causas múltiples, que la sífilis se apropia á menudo.

6.^a Desde el punto de vista etiológico, debe tenerse en cuenta la escrófula, el raquitismo, la eclampsia, y sobre todo la alimentacion defectuosa y las malas condiciones higiénicas en la infancia. A estas últimas causas debemos referir quizás los casos de erosion dentaria que nada puede explicar.

7.^a Sin embargo, á veces faltan todas estas condiciones patogénicas, y la causa de la erosion permanece absolutamente desconocida.

8.^a En suma, no hay, hablando con propiedad, dientes sífilíticos. La denominacion de dientes caquéticos se aplicaría mejor á la mayoría de los casos.

IV

El *apocynum cannabinum*, de la familia de las apocináceas, es una planta herbácea, vivácea, que crece en los Estados Unidos, donde lleva el nombre de *indian hemp*. Sus hojas son opuestas, y sus flores, pequeñas, están dispuestas en cimas terminales. La parte empleada desde há tiempo en América es la raíz, que es larga, cilíndrica, de unos 6 milímetros de espesor, de color blanco pálido, surcada longitudinalmente. La corteza es blanca por dentro, inodora y de sabor amargo. Esta raíz contiene tanino, resina y dos sustancias pertenecientes al grupo de la digitalina, la *apocinina* y la *apocineína*.

La primera es una sustancia resinosa, amorfa, soluble en el alcohol y el éter, insoluble en el agua, y una corta cantidad de ella determina la suspension sistólica del corazón. La segunda es un glucosido, cuyos caracteres se aproximan á los de la narcina y la digitalina.

El valor de la raíz como hidragogo para combatir las afecciones serosas de las cavidades de la pleura y del peritoneo, había llamado la atencion del Dr. Rusch, que la apellidó el *trócar vegetal*. El Sr. Jewett considera esta droga como tónico y diurético, apta para curar el anasarca general y hacer desaparecer los derrames serosos de las cavidades. Así, que la recomienda en la hidropesía atónica á pequeñas dosis con cortos intervalos. En la estenia añade á dosis más altas el acetato de potasa ó el espíritu de nitro. El autor cita gran número de casos en que ha empleado con éxito esta raíz, sobre todo en una hidropesía cardíaca, en un hidrotórax, una ascitis y un edema general.

La preparacion empleada fué el cocimiento con 4 gramos de corteza de raíz fresca por 250 de agua, á la dosis de 30 gramos cada seis horas.

Los Dres. Armor y Smith han empleado tambien esta sustancia, el primero con poco éxito, el segundo con éxito halagador. Segun este último señor, las propiedades tónicas de la *apocynum cannabinum* son tan marcadas como las diuréticas.

V

En la *Gazette Médicale de Paris* ha publicado el Sr. Blocq unos artículos sobre una variedad nueva de quistes del cuello (quiste crico-tiroideo), cuyas conclusiones, traducidas al patrio idioma, dicen así:

1.^a Existe en la region anterior y media del cuello, al nivel de la membrana crico-tiroidea, una variedad de tumores de contenido líquido, que á causa de su situacion especial proponemos llamar *quistes crico-tiroideos*.

2.^a Estos quistes pueden en ciertos casos comunicar con la membrana de revestimiento de la laringe, por el intermedio de los agujeros vasculares de que está lleno el ligamento crico-tiroideo, sobre el que descansan, lo cual da á su estudio patológico un caracter particular.

3.^a Pueden ser congénitos.

4.^a Nacen, al parecer, de una especie de bolsa serosa formada accidentalmente á expensas del tejido celular situado por delante de la membrana crico-tiroidea, análogos así, en cuanto á su origen, á los quistes hio-tiroideos.

5.^a Dan lugar como signo particular á una ronquera variable de la voz, atribuible á la molestia experimentada, á causa de su presencia, por el cartilago tiroides, en los movimientos que le imprimen los músculos crico-tiroideos.

6.^a Determinan, en ciertas condiciones, accidentes graves, cuya razon parece ser su continuidad con la laringe por medio de los agujeros vasculares de la membrana crico-tiroidea.

7.^a Conocida esta complicacion, no deberá intentarse la intervención quirúrgica curativa más que en casos de urgencia absoluta y motivada por trastornos alarmantes de la respiracion y de la deglucion.

8.^a Se dará la preferencia á la puncion seguida de compresion, y si es necesario á la inyeccion iodada, no recurriendo á la incision sino cuando sean infructuosas estas tentativas.

VI

El Dr. F. Uhle ha empleado el alumbre calcinado en la fiebre intermitente simple típica, en la intermitente con complicaciones intestinales, en la fiebre continúa consecuti-

va á la malaria y, por último, en lo que llama fiebre hética, con cuyo nombre designa los casos en que la temperatura apenas si se eleva á más de 35°,5, en que no hay remision ni intermision y en que se presenta rápidamente la caquexia palúdica. Estos casos no curan con tratamiento alguno, y el cambio de clima es el único medio de escapar á la muerte.

El autor ha administrado el alúmbre calcinado en 22 casos que ha podido seguir cuidadosamente en el Hospital Militar de Rau (costa occidental de Sumatra). La dosis era de un gramo en una sola vez; la dosis más alta diaria era de 6 gramos y la más pequeña de 2. Con este tratamiento ha obtenido buenos resultados en 17 enfermos de fiebre intermitente típica; los otros 5, que no tenían una fiebre intermitente pura, fueron tratados por la quinina á altas dosis, de 4 á 5 gramos. De ellos curaron 4 y el quinto no curó sino cuando pasó á otro clima mejor: éste era uno de los casos de la fiebre hética de que más arriba hemos hablado.

S.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Sesion literaria del 11 de Abril de 1886.

Leida y aprobada el acta de la anterior, se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

Continuándose luego la discusion sobre el cólera,

El Sr. Ferradas (socio corresponsal) prosiguió su discurso, recordando que tres grandes epidemias están relacionadas con tres grandes ríos: la peste con el Nilo, el cólera con el Ganges y la fiebre amarilla con el Mississipi. Trató de las condiciones locales de las regiones en que es endémico el cólera, recrudeciéndose á veces en forma epidémica y pandémica; enumeró las diversas epidemias que han reinado en Europa, siguiéndolas en sus itinerarios; asentó que es eminentemente contagioso, y se propuso analizar las medidas profilácticas y los recursos terapéuticos que se podían emplear para combatirlo.

Judicium difficile. — Describió la diarrea premonitoria; encareció la necesidad de distinguirla de otros afectos más ó ménos leves, y afirmó que si en este período se atacaba el mal, podía evitarse con seguridad que tomara mayores proporciones. Añadió, sin embargo, que aún en este período podía ser contagiosa la enfermedad, debiendo usarse contra el contagio los desinfectantes, el ácido fénico, el hiponítrico, la caparrosa, etc., sobre todo para los materiales de las deposiciones y en las lefrinas.

La diarrea serosa con calambres, ansiedad epigástrica y afonía característica del segundo período se combaten con el opio; y en el día se aconsejan inyecciones hipodérmicas de *helenina*, que es la única sustancia que mata los bacilos.

Citó el ejemplo del ejército de Africa, que padecía horriblemente en un campamento, disminuyendo mucho el mal en cuanto se levantaba el mismo.

Dijo, por último, que en el período asfíxico el Sr. Maestre de San Juan ha empleado el éter fosforado.

Experimentum periculosum. — Habló del microscopio, diciendo que no todos le manejan bien. Discurrió sobre el *bacilo colérico*, manifestando que tiene caracteres vegetales y tambien animales, y que se reproduce de una manera veriginosa.

Admitiendo que el bacilo sea la causa del cólera, se ocupó en la temperatura de 100° como medio de destruirle, tempe-

ratura inaplicable al hombre; de la *helenina*, que no ha bastado para salvar á muchos enfermos, y de las inyecciones hipodérmicas de *sulfato de quinina*, sospechando que acaso los enfermos salvados por este medio tendrían una intermitente perniciosa.

Después recapituló cuanto se ha dicho sobre el carácter de importable que tiene el cólera, y sobre los recursos con que se le combate.

Trató de los lazaretos y cuarentenas, recomendando que se usen con las debidas precauciones; las cuales, dijo, deberían ser propuestas por esta Corporacion.

Respecto de la inoculacion preservativa del Sr. Ferran hizo tambien algunas reflexiones, considerándola atendible, aunque no de resultados comprobados.

El Sr. Sanchez (socio corresponsal) se manifestó de acuerdo con el Sr. Taboada, respecto de las medidas preservativas aconsejadas por el mismo. Dijo que el Mediterráneo puede llamarse el mar de las epidemias, y discurrió sobre los modos, forma y condiciones de propagacion del cólera, comparándolas con las de la fiebre amarilla.

Ocupóse luego en las condiciones individuales de la infeccion colérica, diciendo que existen cierto número de individuos que son el material inflamable en las poblaciones, puesto que la mayoría de los habitantes resiste al contagio, en razon de que el organismo tiene medios de defensa.

Añadió que los gérmenes patógenos dan resultados variables, porque son desiguales sus energías, como lo son tambien las de los sujetos.

Distinguió las infecciones cuyo foco es el hombre, de los contagios que pasan de uno á otro hombre.

Entre las condiciones favorables á la produccion del cólera, enumeró la infancia, la vejez, el embarazo, la lactancia y cualquier trastorno en el tubo intestinal, aunque los sujetos sean sanos y robustos.

La sociología y la biología, dijo, se ilustran mutuamente, y ya se considera á los organismos como sociedades y á las sociedades como organismos.

En las naciones entran las epidemias por las hendiduras de las leyes, en los individuos por los flacos de su organizacion.

Terminan las epidemias cuando se ha hecho la seleccion de todos los individuos aptos.

El cólera no toma carta de naturaleza en Europa, como el europeo no toma carta de naturaleza en ciertos climas del Asia.

Pasó luego á la profilaxis, manifestando la importancia de una escrupulosa oposicion á las comunicaciones que extienden las epidemias; y aconsejó las medidas más enérgicas para impedir que reproduzca la infeccion.

Y en este momento se suspendió la sesion por haber transcurrido las horas de reglamento, aplazándose la continuacion del debate pendiente para la inmediata. — El secretario, *Matias Nieto Serrano*.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

Acta de la sesion del día 27 de Abril de 1886. — Presidencia del Sr. Martinez Pacheco.

El Sr. Avilés lee las conclusiones al tema *Diseminacion*, redactadas por este señor socio y el Sr. Parada en cumplimiento al acuerdo de la sesion anterior.

Estas conclusiones son:

1.^a Por diseminación debe entenderse cuando se trata de prevenir ó moderar el desarrollo de una epidemia (y en el caso presente, del cólera morbo asiático), *el acto de esparcir ó impedir las acumulaciones de personas en puntos donde puedan desarrollarse fácilmente ó existan focos de infección.*

2.^a La diseminación así comprendida puede ser profiláctica y contribuir á la extinción de la epidemia declarada.

3.^a La diseminación humana responde á un principio higiénico de incontrovertible conveniencia, cual es la justa relación entre el suelo y los habitantes. Es, por lo tanto, útil.

4.^a La diseminación es conveniente en todos los casos: en estado normal, porque descentraliza y mejora las condiciones higiénicas de las urbanizaciones y evita los peligros de la aglomeración; en casos de epidemia, la diseminación llevada á cabo en sus principios puede disminuir su intensidad y contener la propagación.

Se practicará: 1.^o, cuando el contagio sea inminente; 2.^o, cuando no se coloque á los individuos desalojados en iguales ó peores condiciones de producción del mal que aquellas en que se encontraban; 3.^o, cuando los perjuicios que se irrogare á los desalojados sean clara y considerablemente menores que el daño ocasionado sin tal medida.

5.^a ¿Cómo debe realizarse?

A) Si se trata de acumulaciones accidentales, como ferias ó fiestas populares, suspendiéndolas hasta la extinción de la epidemia.

B) Si se trata de acumulaciones permanentes, que reclaman desalojamiento, debe llevarse á cabo de tal modo, que nunca del punto epidemiado pueda transportarse el germen contagioso á localidades indemnes.

Se realizará por la autoridad municipal, previo informe facultativo, dando tiempo suficiente para la traslación cuando ésta pueda ser voluntaria; ofreciendo lugares á propósito, que el Municipio deberá tener siempre disponibles, para la instalación de los que no tuvieren medios de procurársela, facilitando la subsistencia á aquellos individuos ó familias á quienes con el cambio se privase de ella.

6.^a Un artículo escrupulosamente cumplido de la ley de Sanidad, que impidiera construir casas, habitaciones sin condiciones higiénicas, haría innecesaria la diseminación y sería el mejor medio profiláctico contra las enfermedades contagiosas y muchas que no lo son. — B. Avilés. — J. Parada.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 708,02; mínima, 693,36. Vientos dominantes, SO., O. y S.

El miércoles último se puso tempestuoso el cielo desde las seis de la tarde. De las seis y veinticinco á las seis y cincuenta minutos relampaguea y trueno débilmente, y cae copioso aguacero, mezclado á ratos con granizo de poco tamaño y no muy abundante tampoco.

Al principiarse el nublado, procedente del S. y SO., la veleta apunta al SE.; luego al E. y NE. y por largo rato, mientras descarga la tormenta, al N., contrariando el viento rastroero el movimiento de las nubes en sentido contrario. Pero á las seis horas y cincuenta minutos la veleta se inclina al NO., luego al O., y poco después, antes de las siete horas, al SO. Y conforme el viento gira y varía así en dirección, aumenta descompasadamente en intensidad, y concluye por soplar

arremolinado, desde las siete horas y un minuto á las siete horas y seis minutos principalmente, con furia devastadora, y muy rara vez advertida en Madrid, sin ejemplar, seguramente, en los últimos veinte años.

El barómetro, ya bajo, y que desde las doce del día á las seis de la tarde había experimentado una depresión de seis milímetros, osciló de un modo violento durante el paso del huracán, en amplitud por dos veces, casi instantánea, de tres á cuatro milímetros.

— En la semana pasada han predominado los afectos catarrales comunes; las fiebres infectivas en los niños, sin manifestaciones externas; las traqueitis y tráqueo-bronquitis irritativas con toses espasmódicas, coqueluche, anginas sencillas y desarreglos gastro-intestinales.

Los padecimientos crónicos se han exacerbado, habiéndose observado que las viruelas, que venían siendo ya frecuentes en la infancia, atacaron á personas adultas, aunque de ordinario en forma benigna.

CRÓNICA

Obras recibidas. — Las que esta semana hemos debido á la dignación de sus autores ó editores son las siguientes: *Un caso de embarazo prolongado con autopsia del feto*, por el Dr. D. M. Nuñez Rossié; cuadernos 1.^o y 2.^o del *Manual práctico de Cirugía antiséptica*, por el Dr. Cardenal (segunda edición, refundida y considerablemente aumentada, del *Guía práctico para la cura de las heridas y la aplicación del método antiséptico en Cirugía*, que tantos elogios mereció á toda la Prensa); *Lecciones de Clínica médica dadas en el Hospital de la Piedad* (1884-1885) por Jaccoud, traducidas por D. Javier Santero (cuaderno 2.^o); *Diccionario tecnológico de ciencias médicas*, por el Dr. D. José María Caballero y Villar (cuaderno 1.^o); *El Hospital, sus inconvenientes y ventajas, enfermedades que en él se desarrollan*, por D. José Pascual y Prats; *Nociones de Higiene con aplicación á los mineros de hulla*, por el profesor de la Escuela de Capataces de minas, hornos y máquinas de Mieres, D. Nicanor Muñiz Prada; *Atlas completo de anatomía humana descriptiva*, por el doctor Batllés, catedrático de la Facultad de Barcelona (cuaderno 33); *Tratado de análisis química cuantitativa*, por Fresenius, traducción del Dr. Peset Cervera (cuaderno 3.^o), y *Diccionario enciclopédico de Medicina y Cirugía prácticas*, de Eulenburg, traducido por el Dr. Miguel y Viguri (cuaderno 14).

Necrología. — Han fallecido: el Dr. Alberto Saintorens, médico inspector de las aguas de Dax; el Dr. Bourdin (de Choisy-le-Boi), presidente que había sido de la Sociedad de Estadística de París, y el Dr. Gillebert-Dhercourt, presidente de la Sociedad de Medicina de París, dedicado especialmente á la práctica de la Hidroterapia.

Obra recomendable. — Nuestro estimado amigo el doctor Saenz Criado nos ha remitido un ejemplar del magnífico *Diccionario de Higiene pública y Salubridad*, de Tardieu, que ha traducido y aumentado considerablemente dicho señor. La obra de Tardieu es de grandísima utilidad en todos tiempos, y mucho más en los actuales, por lo que recomendamos su adquisición á nuestros suscritores. Su anuncio se halla en la sección correspondiente.

Defunción. — Según leemos en un periódico, ha fallecido el ilustrado Dr. D. Joaquín Chillida y Meliá, antiguo redactor de la *Revista Médico-Farmacéutica* de Castellón, médico higienista, por oposición, de Valencia, autor de una interesante obra sobre la higiene de las escuelas y en la actualidad subdelegado del partido de Albocacer. Cuantos conocían, como nosotros que fuimos sus condiscípulos, las excelentes condiciones de carácter, ilustración é incansable laboriosidad del Dr. Chillida, no podrán menos de sentir profunda pena por la prematura muerte de tan distinguido compañero y asociarse al justo duelo que aflige á su desconsolada familia.

Muerte heroica. — Refiere un periódico inglés el siguiente conmovedor episodio relativo á la muerte del doctor Heath, muy conocido en Inglaterra, y que ha muerto durante las operaciones del ejército de aquel país en el imperio Birmano.

Habiendo sido repetidas veces atacado por los Dacois el fuerte Saignain, de que era médico el referido profesor, enviaron algunos refuerzos en su socorro en dos vapores por el río. A causa de la poca profundidad del río los vapores no pudieron desembarcar las tropas más que en un punto que distaba del fuerte próximamente una milla; al arribar se celebró un consejo de guerra para discutir el modo de efectuar el desembarco, y al terminar próximamente á las cuatro de la tarde, se ordenó al capitán Smyth, al teniente Armstrong y al Dr. Heath salir de los barcos, estando el último encargado del material sanitario de la columna. Cuando llevarían andada la mitad del camino se vieron los tres atacados por una pareja de Dacois armados con lanzas, seguidos de 15 ó 20 de á pie provistos de fusiles y machetes. Rompieron el fuego los Dacois, cayendo heridos el teniente Armstrong y el Dr. Heath; sin embargo, este último, deteniendo á los enemigos con su revólver, cogió al teniente sobre sus espaldas y huyó con él hasta caer mortalmente herido por otra nueva descarga. El capitán Smyth, único que escapó libre, tuvo entonces el indecible dolor de dejar el cadáver del médico protegiendo al teniente hasta que las tropas que habían oído las descargas acudieron en su auxilio. El teniente murió á los pocos días á consecuencia de sus heridas, pero uno de sus últimos actos fué el escribir en un pedazo de papel refiriéndose al Dr. Heath: «Ha muerto llevándose sobre sus hombros.»

La ciencia del vulgo. — En algunas poblaciones de los Estados Unidos (como se ha hecho también en Suiza) se ha sometido al sufragio universal, no sólo la vacunación obligatoria, sino hasta la bondad ó virtud profiláctica de la vacuna. Tan singular plebiscito ha dado el siguiente resultado en Newton y Carlestown:

Se repartieron á los habitantes de estas dos ciudades 1.800 papeletas con las siguientes preguntas: 1.ª ¿Creeis en la eficacia de la vacunación? 2.ª ¿Aprobais la vacunación obligatoria, so pena de multa y prision?

De los 1.800 contestaron 1.300, guardando silencio los restantes por varias razones, y especialmente por indiferencia. De las 1.300 respuestas, 829 fueron contrarias á la vacuna; 253 favorables, pero contrarias á la obligacion; 179 favorables á una y otra, y 39 contrarias á la obligacion sin decidirse sobre la utilidad de la vacuna.

Otras varias ciudades consultadas han dado contestaciones análogas. El plebiscito parece que continúa.

Nuevo consejero. — El catedrático de esta Facultad de Medicina D. José Montero Ríos, hermano del actual ministro de Fomento, que ha pocos días ha sido hecho senador vitalicio, acaba de ser nombrado consejero de Instrucción pública. Reciba el Sr. Montero Ríos la enhorabuena por distinciones tan repetidas.

Honor merecido. — Entre los muchos honores tributados al ilustre Pasteur debemos dar cuenta de haber sido nombrado profesor honorario del Colegio Quirúrgico de Dublin.

Las enfermedades epidémicas en París. — El doctor Lagneau ha leído en el Consejo de Higiene y Salubridad del Sena un informe sobre la marcha de las epidemias en París en 1884, del cual resulta que en dicho año disminuyeron la fiebre tifoidea, la viruela y la coqueluche. En efecto; la primera produjo 1.619 defunciones en dicho año, en lugar de las 3.352 en 1883; la segunda 91, en lugar de 1.182, y la tercera 538, en lugar de 810. Por el contrario, aumentaron la difteria (2.592 defunciones) y el sarampion (1.742). La atenuación de la fiebre tifoidea puede ser sólo transitoria; la agravación del sarampion debe preocupar á los poderes públicos, á causa de los peligros del contagio en las escuelas y de los inconvenientes que desde el punto de vista del tratamiento de la enfermedad tienen en las clases pobres la insuficiencia del servicio médico á domicilio y la ignorancia de los padres que persisten en considerar el sarampion como una enfermedad benigna.

La rabia en París. — El Consejo de Higiene pública y de Salubridad del Sena ha remitido al prefecto de policía el

informe sobre las enfermedades contagiosas de los animales observadas en 1885. En dicho año se reconocieron como atacados de rabia 518 animales (503 perros, 13 gatos y 2 caballos) y como sospechosos 527, y se apreciaron oficialmente 68 mordeduras de animales rabiosos, que ocasionaron 19 defunciones.

En 1884 no hubo más que 301 animales rabiosos, en lugar de los 518 del año pasado.

Concursos. — En virtud de concurso han sido trasladados: D. Abdon Sanchez Herrero, catedrático de la Facultad de Cádiz, á la de Zaragoza; D. Hipólito Fairen, de la primera también, á la segunda, y D. Félix Aramendia, catedrático de Anatomía de la Facultad de Zaragoza, á la cátedra de Patología médica de la misma Facultad. Que sea para bien.

Nuevo vocal. — Por real orden fecha 4 del corriente, y por renuncia del Sr. Ortiz Landuzari, ha sido nombrado para sustituirle en el cargo de vocal del tribunal de oposiciones á la cátedra de Fisiología é Higiene de la Escuela de Veterinaria de esta corte el Sr. D. Simon Sanchez.

Comision. — Por iniciativa del Sr. Pasteur, la Academia de Medicina de París ha nombrado una Comision para que, de acuerdo con este señor y con Bechamp, haga experimentos decisivos (uno solo quiere Pasteur) que demuestren claramente la trasformacion de las microzimas en bacterias, vibriones, etc. Para el Sr. Pasteur esta metamorfosis es imposible, y el microzima, como la molécula orgánica de Buffon, un ente puramente imaginario. Veremos qué decide la experimentación.

Más sobre la rabia. — El Sr. Pasteur ha dicho en la última sesion de la Academia de Medicina de París que el número de personas hasta hoy inoculadas contra la rabia llega ya á 950, de las cuales sólo han muerto 6; 5 rusos profundamente mordidos por un lobo y la pequeña Lepelletier, que tenía mordeduras horribles en la cabeza y en el hueso de la axila.

Caracas, Agosto 22 de 1884.

Sr. Th. Defresne. — París.

Muy distinguido señor: Los efectos terapéuticos de sus preparados de peptona me son bastante conocidos, habiéndolos empleado en muchos casos de mi práctica particular y en muchísimos del Hospital Militar, y en todos el éxito más completo ha correspondido á las indicaciones.

Recurriré á los Sres. Alcántara, hermanos, por los preparados de pancreatina, de los cuales no tengo aún perfecto conocimiento del resultado de su administracion. Respecto de sus peptonas, empleadas en todo caso de atonía del aparato digestivo ó del sistema en general, producen modificaciones tan favorables al organismo, que hacen que éste se sostenga contra la causa destructora de él, ó que, vencida tal causa, recupere prontamente las fuerzas de su reconstitucion.

Es ésta la contestacion á su atenta de 17 de Julio próximo pasado, y mi opinion sobre sus productos de peptona. Puede hacer Ud. libre uso de ella, y aprovecho ésta para felicitar á Ud. por el resultado de tan útiles preparados y para ofrecerle los servicios de su atento y s. s.,

JELAMBI,

Presidente del Colegio de Médicos de la República, médico-cirujano mayor de los ejércitos de la República y del Hospital Militar del distrito, presidente de la Facultad de Ciencias Médicas é Historia Natural de la Universidad Central de Venezuela, catedrático de Patología externa de la misma Universidad, condecorado con el busto del Libertador, con la medalla de la Instrucción, etc., etc.

MADRID: 1886. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
Instalacion telefónica núm. 552

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficazísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisición hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127, entresuelo.

LA MARGARITA (en Loeches) ha obtenido el único *Gran diploma de honor* en competencia con todas las aguas purgantes nacionales y extranjeras, en la Exposición Internacional de Niza, distinción hasta ahora no conocida. Su uso es universal. Sus resultados inmejorables durante treinta y tres años que se conoce el agua de *La Margarita*. La clínica es la gran piedra de toque.

CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS

DEL DOCTOR CUCHI

Recomendables para la curación de las afecciones de la uretra.

(Véase el anuncio del segundo domingo de cada mes.)



VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Según la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

CIÁTICA

Y DEMAS NEURALGIAS REBELDES Y CRÓNICAS

Combátense con éxito por el método Debove de refrigeración por el cloruro de metilo, administrado mediante el proyector Galante.

A la vez que ofrecemos a los señores médicos de la corte este nuevo medio terapéutico, debemos asegurarles que esta Casa, fiel a su conocida iniciativa, tendrá siempre a disposición de los mismos todos los medicamentos más modernos, en los que reconozca algún valor la Terapéutica.

OXÍGENO. — Agente recomendado en las afecciones de los órganos respiratorios, y como poderoso auxiliar de los ferruginosos en la anemia y la clorosis.

Gabinete de inhalaciones y servicios a domicilio. Farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, 10.

LOS GRANDES MEDICAMENTOS MODERNOS

ASMA Nuevo tratamiento con los tubos de yoduro de etilo del Dr. Aliño, empleados y conocidos ya por todas las notabilidades médicas de Europa. ¡Única especialidad española conocida en el Extranjero!

PECHO Cápsulas de eucaliptol. Son el mejor balsámico que se conoce para las enfermedades del pecho, porque es el único que por completo se elimina por el aparato respiratorio.

LITIASIS Píldoras de arenaria rubra del Dr. Aliño. Admirable medicamento para curar los catarros de la vejiga, disuria, cistitis, cólicos nefríticos, etc.

Valencia, farmacia del Dr. Aliño

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el yoduro ferroso, sino también a la quina, al lacto-fosfato de cal, creosota, hipofosfitos de cal y sosa, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos, 5 pesetas; con creosota, 5 pesetas.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.



JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

PREPARADOS DE PEPTONA

— Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo —

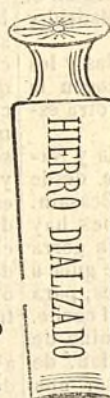
CLORÓISIS
ANEMIA

ÓXIDO
DE
HIERRO
LÍQUIDO

FARMACIA
de ORTEGA

Leon, 13
MADRID

10 y 16 Rs.
frasco



Vino de Peptona. — Peptona de Carne (carne de vaca digerida artificialmente). — **Peptona de Leche** (leche de vaca digerida artificialmente). Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia, y siempre que la nutrición se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona.
Vino de Peptona y hierro.
Chocolate de Peptona.
Peptona de carne concentrada.

Preparación exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del yodo se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA
10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

LOS BAÑOS DE GAVIRIA

PREMIADOS CON MEDALLA DE PLATA EN LAS EXPOSICIONES FARMACÉUTICA Y DE MINERÍA.

GUIA DEL ENFERMO Y VIAJERO

A LAS AGUAS SULFUROSAS CÁLCICAS, SULFIDRICO-FERRUGINOSAS FRIAS Y BICARBONATADAS FERRUGINOSAS DE GAVIRIA (GUIPUZCOA)

y á su BALNEARIO, con instalacion completa, noticias, virtudes medicinales, usos, aparatos, hospederia, etc., propiedad del ex diputado á Córtes y farmacéutico de Madrid Pablo Fernandez Izquierdo (premiado con medalla de oro), calle del Sacramento, 2, y plaza de la Villa, 4.

Temporada oficial desde el 15 de Junio al 25 de Septiembre.

Médico-director, D. Enrique Ranz.

Hospedero, D. Martin Altuna.

ITINERARIO

Por la linea del Norte, ó sea de Madrid á Irún y vice-versa, hay que dirigirse á la estacion de BEASAIN. De aquí parte el coche por mañana y tarde á las horas marcadas y en combinacion con la llegada de los trenes, que conducen á los Baños de Gaviria en una hora, por carretera de bellísimo paisaje, costando 12 reales cada persona y su equipaje. Los servicios fuera de hora tienen tarifa especial.

Los trenes que conducen á Beasain son desde Madrid el EXPRESS, coches de 1.^a; el CORREO, coches de 1.^a y 2.^a; y el MIXTO, de 1.^a, 2.^a y 3.^a, y desde Miranda otro MIXTO con las tres clases. Además, los trenes de recreo ó económicos con billetes de ida y vuelta valerosos por un mes, tres veces á la semana.

Desde Irún se puede ir á Beasain en el MIXTO de Miranda, el MIXTO de Madrid y en el EXPRESS.

Los viajeros de ambas Castillas y los de Andalucía y Extremadura cogen la linea del Norte desde Madrid ó otra estacion que tengan más cerca.

Los de Cataluña, Aragón, Rioja y Navarra toman la linea del Norte desde Miranda ó desde Alsásua hasta Beasain.

A la llegada de todos los trenes hay un mozo con el distintivo en la gorra «BAÑOS DE GAVIRIA» que sirve de guía á los forasteros y saca sus equipajes, para evitarles molestias, llevándolos al coche.

Están los baños de Gaviria camino de Francia, y cerca de San Sebastian, de modo que los que hayan de pasar una temporada en París, Biarritz, San Juan de Luz y análogos, ó en las costas de Guipúzcoa, sin molestias de clase alguna, pueden tomar las aguas y baños de Gaviria y despues continuar su viaje. Más detalles pídanse al propietario, quien remite gratis un cromó al que lo pida.

AGUAS Y BAÑOS DE GAVIRIA

CON UN SIGLO DE CURACIONES MARAVILLOSAS

Son aguas minerales sulfurosas ó sulfidricas-ferruginosas frias, empleadas con éxito en combatir las erupciones de la piel, las hinchazones locales y generales, las enfermedades sostenidas por las diátesis herpética, escrofulosa, reumática y sifilítica, como las herpes, escrófulas, opilacion, ulceraciones, catarros crónicos de las vias respiratorias, digestivas, urinarias ó intestinales, escrofulismo en todas sus formas, clorosis ó suspension ó perturbacion en las reglas, reumatismo en todas sus formas, restos y consecuencias de sífilis y venéreo, flujos mucosos de las señoras, repulsiones de herpetismo, gastralgias crónicas y afecciones del estómago, in-

apetencia, digestiones difíciles, enfermedades humorales, etc. Curan las bronquitis catarral, herpética y reumática, anginas crónicas, laringitis, anemia ó cloro-anemia, histerismo, neuralgias, neurosis, infartos, incluso de las visceras abdominales, oftalmias, metritis crónicas, retracciones musculares y tendinosas, erisipelas, enfermedades del aparato génito-urinario y nerviosas, de las mucosas nasal, ocular y auditiva, linfatisimo, abren el apetito y dan fuerza digestiva y fortalecen al débil curando las caquexias de origen palúdico, de lombrices, de cloro-anemia ó de enfermedades humorales y sifilíticas, granulaciones, faringeadas, enfermedades propias de la mujer, etc.

Se aplican las aguas de Gaviria en todas las formas, siendo su balneario el que cuenta con instalaciones hidroterápicas completas, con comodidades y precauciones higiénicas, servicio al vapor, etc.

ESTANCIA EN LOS BAÑOS DE GAVIRIA

15 de Junio al 25 de Septiembre.

Distán un cuarto de legua del pueblo y están en un frondoso valle, rodeados de caserios, molinos, el río y la carretera, jardines, cerros y accidentes de la naturaleza, gozándose allí de la vida del campo con todas sus ventajas y ninguno de sus inconvenientes.

Grandes y cómodas hospederías con magníficos cuartos, comedores, salones, piano, juegos lícitos, distracciones higiénicas y recreativas, periódicos, biblioteca, botica, iglesia, etc., etc.

Habitacion y cama excelente, desde 2 hasta 8 reales. Comida de primera 6 pesetas al día, compuesta del desayuno de chocolate con pan y bizcochos, mantecilla y leche, ó café con leche; comida compuesta de entremés variado, pan del mejor y vino navarro á discrecion, dos sopas, dos cocidos, cuatro platos fuertes y variados, una copa de Jerez, un postre especial y dos del tiempo, y jueves y domingos un principio más y un helado, chocolate ó dulce por la tarde, y la cena de buena sopa de pan, verdura, tortilla ó huevos, dos platos fuertes y dos postres. El café paga aparte el que lo toma.

Comida de segunda 4 pesetas, con desayuno, comida con dos sopas, dos cocidos, dos platos fuertes, plato especial y del tiempo, y los domingos un principio más y un helado, y cena de sopa, verdura, huevos ó tortilla, un plato fuerte y un postre.

En los caserios inmediatos hospedan y dan de comer bien ó come el bañista por su cuenta á precios sumamente módicos, que en todo gasto fluctúan de 6 á 12 reales diarios.

Además se hacen convenios para servicios especiales, comer aparte, etc., con arreglo á una tarifa que se facilita.

Dos veces al día se recibe el correo y se recoge, ó sean del express y para el express, del correo y para el correo.

DIRECCION Y RÉGIMEN EN LOS BAÑOS DE GAVIRIA

El médico-director es, segun la ley, el jefe facultativo que, previa consulta, ordena el uso de las aguas y vigila y dirige su aplicacion, cobrando lo que la ley preceptúa.

El bañero secunda las órdenes del médico y sirve á los bañistas, en la aplicacion de las aguas, ayudándole la bañera.

La bañera auxilia á las señoras y niños y quita de la ropa de la casa ó de los ba-

ñistas, presentándola en condiciones al que se baña, que tiene derecho á que se le caliente en la estufa.

El bañero, bañera y ayudante no perciben propinas como antes se hacia, sino que se les paga del siguiente modo:

Los bañistas de 1.^a abonan: por baños cada persona 16 reales, los de 2.^a 12 reales, y los de caserio ó que no se hospedan en la casa, 6 reales.

El uso de las aguas sulfurosas y ferruginosas en bebida cuesta 32 reales á cada bañista, sea cualquiera la cantidad y los días, cuando además hacen otras aplicaciones; pero el que solamente las usa en bebida, 60 rs.

Cada baño, niño ó adulto, 6 reales sin ropa y 7 con ropa en el primitivo, y 8 y 40 rs. en el nuevo.

Los chorros ordinarios, pulverizaciones, duchas filiformes ó capilares é inhalaciones, 4 reales.

Cada ducha ascendente en butaca, 5 reales.

Cada ducha de asiento con variantes, 6 reales.

Cada ducha articulada á gran presion, 6 reales.

Cada ducha escocesa y ducha circular, 8 reales.

Cada ducha en columna y dorsal, 5 reales.

Cada baño de vapor ó estufa, 8 reales.

Cada botella de agua que se lleve el bañista al marcharse, le cuesta 2 reales, si el casco es de la casa, y 4 reales el embalaje de cada seis botellas, y si el casco es del bañista 1 real.

Es el complemento de Gaviria las aguas bicarbonatadas ferruginosas de Iturigorri; son marcadamente tónicas y reconstituyentes, y, por tanto, obran en el aparato digestivo, aumentando la secrecion de los jugos gástricos, excitando el apetito y facilitando las digestiones y la asimilacion. Obran benéficamente en el aparato respiratorio, obteniéndose sangificación perfecta y saludable. Obran en el sistema nervioso por las buenas condiciones que adquiere la sangre bajo la accion de estas aguas. Obran en el aparato génito-urinario por la fuerza contráctil que imprimen á la vejiga y á la matriz, que adquieren mayor energia, adquiriendo los órganos sexuales más actividad para las funciones generatrices y hay aumento de la secrecion urinaria. Se nota en la piel mayor coloracion por la actividad de la circulacion capilar, y, por tanto, el rostro adquiere la hermosura natural.

Curan las aguas ferruginosas de Iturigorri las afecciones nerviosas, la esterilidad, los reumatismos, afecciones cutáneas, nerviosas gástricas, crónicas nerviosas gastro-intestinales, afecciones uterinas, clorosis, opilacion, ictericia, amenorreas, obstrucciones viscerales, leucorreas, hipocondria, histerismo, irritaciones, ulceraciones y escoriaciones de los órganos urinarios y génito-urinarios, atonia, anemia, caquexia, miseria fisiológica, debilidad, empobrecimiento de la sangre, flujos, infartos de las visceras, dispepsia, gastralgia, inapetencia, supresion del ménstruo, rigideces y contracciones tendinosas y musculares, coxea, neuralgias y neurosis, ciática, parálisis, dismenorreas, infartos del útero, oftalmias escrofulosas, desarreglo de las funciones gástricas, padecimientos de la matriz, infartos del hígado, etc., etc.

Pedid prospectos al propietario Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, y plaza de la Villa, 4.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, armacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

VACANTES

Se hallan vacantes (por destitucion) dos plazas de médicos-cirujanos de Atler (Oviedo). Dotacion, una con 2.250 pesetas y otra con 1.750 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de id. id. de Velamazán (Soria). Dotacion 300 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 31 del actual.

—La de id. id. de Pozuelo del Páramo (Leon). Dotacion 100 pesetas anuales y unas 3.000 por las iguales. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de id. id. de Orsa de Montiel (Ciudad Real). Dotacion 2.200 pesetas. Las solicitudes hasta el 5 de Junio.

—La de id. id. (por concurso) de Callosa de Segura (Albacete). Dotacion 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 29 del actual.

—Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de id. id. titular de Ontígola y la de su agregado Oreja, para la asistencia de 14 familias pobres, dotada con el sueldo anual de 875 pesetas, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos; pudiendo el profesor hacer iguales con los demas vecinos, de las que podrá obtener sobre 1.375 pesetas, que le hacen un cómputo anual de 2.250 pesetas.

La poblacion consta de 130 vecinos, es sana, abundante en comestibles, buenas aguas y con vía ferrea, la de Aranjuez á Cuenca; dista cuatro kilómetros de Aranjuez y ocho de Ocaña, cabeza de partido judicial.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas al señor presidente de la Corporacion municipal durante el plazo de quince días, contados desde el día 10 del mes actual.

—Hallándose vacante una de las plazas de id. id. titular de Viana (Navarra), dotada con el sueldo anual de 450 pesetas, para la asistencia de los enfermos pobres que le corresponda, y con libertad de celebrar contratos con los demas vecinos, se anuncia al público, á tenor de lo prevenido en el artículo 9.º del reglamento de 24 de Octubre de 1873, á fin de que en el término de quince días, contados desde la insercion de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia, y bajo las condiciones establecidas que se hallan de manifiesto en la Secretaría, los que aspiren á esa plaza puedan presentar las solicitudes documentadas en la Secretaría del Ayuntamiento.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos ademas juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

TRATADO DE PATOLOGÍA INTERNA Y TERAPEUTICA, escrito para estudiantes y prácticos, por el Dr. Hermann Eichhorst, profesor de Patología interna en la Universidad de Gotinga, traducido directamente del alemán por D. Silvio Escolano y Cortés, licenciado en Medicina y Cirugia. Se ha repartido el cuaderno 41.

Se halla de venta en Barcelona, establecimiento tipo-litográfico-editorial de Espasa y C.ª, y en esta Administracion.

TRATADO DE PATOLOGÍA INTERNA, por S. Jaccoud. Obra acompañada de grabados y láminas cromolitografiadas. Traducido por D. Pablo Leon y Luque y D. Joaquín Gassó. Cuarta edicion, considerablemente aumentada y ajustada á la séptima edicion francesa, por el Dr. D. Francisco Santana y Villanueva, Madrid, 1858. Precio de la obra completa en tres magnificos tomos en 8.º, en rústica, 33 pesetas en Madrid y 36 en provincias, franco de porte. — Se ha repartido el cuaderno 4.º del tomo II.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliére, plaza de Santa Ana, 40, Madrid, y en las principales librerías del Reino

A PÉNDICE AL ESTUDIO TERAPEÚTICO DE LOS MEDICAMENTOS modernos, por D. Federico Gomez de la Mata. — Un tomo en 4.º de más de 300 páginas. — **6 pesetas** en Madrid y **7** en provincias. — De venta en casa del autor, calle de San Mateo, 2, 3.º. — Madrid y principales librerías.

LAS INYECCIONES HIPODÉRMICAS, por el Dr. A. Muñoz, médico titular de Olias del Rey (Toledo). — Un tomo en 4.º de 400 páginas. De venta al precio de **5 pesetas** en Madrid y **6** en provincias. Los pedidos á D. J. J. Menendez, editor, calle de Atocha, 29, librería, Madrid, y en esta Administracion.

L ECCIONES DE CLÍNICA MÉDICA dadas en el Hospital de la Piedad (1884-1885) por J. Jaccoud, traducidas por D. Javier Santero (con 36 grabados intercalados en el texto). — Cuaderno primero. — Precio. **2,50 pesetas**.

Los pedidos al *Cosmos Editorial*, Montera, 21, Madrid, y en esta Administracion.

MANUAL PRÁCTICO DE CIRUGÍA ANTISÉPTICA, por el Dr. Cardenal; segunda edicion, refundida y considerablemente aumentada, del *Guía práctico para la cura de las heridas y la aplicacion del método antiséptico en Cirugia*, con grabados intercalados y láminas aparte cromolitografiadas.

Condiciones de la suscripcion: Esta importante publicacion formará un tomo en 4.º mayor, de regulares dimensiones, é irá ilustrado con profusion de grabados intercalados en el texto, y tres magnificas láminas separadas, dos de ellas impresas á varias tintas, á fin de dar una idea exacta del asunto que representan.

Se publicará por cuadernos de 40 páginas cada uno, magnificamente impresas en tipos nuevos y elegantes, sobre papel glaseado.

El precio de cada cuaderno será de **una peseta** en toda la Península. Cada quince días se repartirá uno ó dos cuadernos. Las láminas sueltas, á pesar de su gran coste, equivaldrán solamente á un pliego de ocho páginas. Toda la obra costará unas 40 pesetas.

Puntos de suscripcion: Barcelona, *Biblioteca ilustrada de Espasa y Compañía*, editores, calle de Cortes, 221 y 223, y en esta Administracion.

DICCIONARIO DE HIGIENE PÚBLICA Y SALUBRIDAD, por Ambrosio Tardieu, traducido al castellano de la última edicion francesa y considerablemente reformado con numerosas adiciones, notas, datos estadísticos y grabados, por D. José Saenz y Criado, antiguo interno de la Facultad de Medicina de Madrid, médico numerario de Beneficencia municipal y del Registro civil; precedido de un prólogo por el Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, obra aprobada por el Real Consejo de Sanidad, por la Real Academia de Medicina, por la Real Academia Española y por el Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid.

Esta obra consta de cinco tomos, al precio de **10 pesetas** cada tomo en Madrid y **11 pesetas** certificado en provincias. Precio de la obra completa, **50 pesetas**; certificada, **52**.

No se servirá ningun pedido que no venga acompañado de su importe de fácil cobro, ni se admiten sellos. Punto de venta á la obra completa, en esta Administracion. Suscripcion permanente por tomos abonados de antemano: señor D. José Saenz y Criado, Desengaño, 27, 3.º derecha, Madrid; Sr. D. Manuel Saenz y García, Silva, 17, librería, Madrid; Sr. D. Tomás Sanchez Escribano, Bazar Médico-Quirúrgico, Atocha, 133 tienda, donde tambien puede adquirirse la obra completa.

TRATADO DE PATOLOGÍA MÉDICA Y TERAPEUTICA, publicado bajo la direccion del Dr. Ziemssen, profesor de Clínica médica en Munich, y traducido al castellano por el Dr. Francisco Vallina. — Cuaderno 17. — Esta obra se publicará por cuadernos de 160 páginas. — Cada mes saldrá un cuaderno, al precio de 2,50 pesetas en toda España. — Puntos de suscripcion: En esta Administracion.

VADE-MECUM-GUÍA del médico y del bañista de los balnearios de aguas minerales de España. — Su itinerario, situacion, clase, virtudes medicinales, temporada oficial, instalacion, etc., teniendo presentes los datos oficiales y particulares.

Se vende á 40 reales en Madrid y por 42 se remite certificado. Pedidos á D. Pablo Fernandez Izquierdo, plaza de la Villa, núm. 4, laboratorio, Madrid.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO"

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

- Allingham.**—*Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento).*—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)
- Atthill.**—*Tratado de las enfermedades de la mujer.*—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Bonis.**—*Los parásitos del cuerpo humano.*—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Budd.**—*Tratado de las enfermedades del hígado.*—Precio: 16 rs. para los suscritores. (Está agotada.)
- Delfau.**—*Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.*—Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Durand-Fardel.**—*Tratado práctico de las enfermedades crónicas.*—Tres abultados tomos.—Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)
- Erichsen.**—*La Ciencia y el arte de la Cirugía.*—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20, y el IV, 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs., ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)
- Fonssagrives.**—*Principios de Terapéutica general, ó el medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico.*—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edición.)
- Tratado de Terapéutica aplicada.*—Tres tomos, que suman 1.630 páginas.—Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edición.)
- Friedreich.**—*Tratado de las enfermedades del corazón.*—Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)
- Hoppe-Seyler.**—*Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología.*—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)
- Lebert.**—*Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.*—Precio: 14 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Neumann.**—*Tratado de las enfermedades de la piel.*—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)
- Playfair.**—*Tratado teórico y práctico del arte de los partos.*—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)
- Regimbeau.**—*Las pulmonías crónicas, con una lámina cromo-litografiada:* 4 rs. (Está agotada.)
- Rosenthal.**—*Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso.*—Un grueso tomo de 854 páginas.—Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)
- Spillmann.**—*Manual del diagnóstico médico.*—Precio: 16 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Steiner.**—*Compendio de las enfermedades de los niños.*—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)
- Walshe.**—*Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios.*—Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)
- Wecker.**—*Cirugía ocular, con grabados.*—Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)
- Terapéutica ocular, con magníficos grabados.*—Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)
- Zeissl.**—*Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas.*—Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

Strümpell.—TRATADO DE PATOLOGÍA ESPECIAL Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS. (Tomos III y IV.)

Politzer.—TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO.

Bartels.—TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES.

Hegar y Kaltenbach.—TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA

Bryom-Bramwell.—ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL.

Los pedidos, letras, libranzas y demas documentos de Giro se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid.

MADRID 1886. — Establecimiento tipográfico de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia.
Instalacion telefónica núm. 552

Ayuntamiento de Madrid